

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Psicología



Una Institución Adventista

**Violencia infantil y rendimiento escolar en los estudiantes de
una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia,
2019**

Tesis para obtener el Grado Académico de Maestra en Ciencias de la
Familia con Mención en Terapia Familiar

Por:

Marelby Amaya Montenegro

Asesora:

Mg. Ana Rebeca Escobedo Ríos

Lima, mayo de 2020

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DEL INFORME DE TESIS

Mg. Ana Rebeca Escobedo Ríos, docente de la Escuela de Posgrado, Unidad de Posgrado de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: "Violencia infantil y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular en Cundinamarca, Colombia, 2015" constituye la memoria que presenta la Bachiller Maralby Amaya Montenegro para aspirar al Grado académico de Maestra en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar, ha sido realizado en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, a los diecisiete días del mes de junio del año 2020.



Mg. Ana Rebeca Escobedo Ríos

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE MAESTRO(A)

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a 17 días del mes de Junio del año 2020, siendo las 5 p.m. se reunieron en el Salón de Grados y Títulos de la Universidad Peruana Unión, bajo la dirección del Señor Presidente del Jurado: Dra. Lili Albertina Fernández Malcho, el secretario: Ms. Sara Esther Richard Ruiz y los demás miembros: Ms. Maritza Julia Mendoza Balarga y el asesor: Ms. Ana Bibica Escobedo Ríos, con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de Tesis de Maestro(a) titulada: Violencia infantil y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular en Cundinamarca, Colombia 2019 del Bachiller/Licenciado(a) Maribel Amaya Montenegro

Conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro(a) en: ciencias de la familia
(Nomenclatura del Grado Académico)
 con Mención en Terapia familiar

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al candidato hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del Jurado a efectuar las preguntas, cuestionamientos y aclaraciones pertinentes, los cuales fueron absueltos por el candidato. Luego se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del Jurado.

Posteriormente, el Jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:
 Bachiller/Licenciado(a): Maribel Amaya Montenegro

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
<u>Aprobado</u>	<u>16</u>	<u>B</u>	<u>Bueno</u>	<u>Muy bueno</u>

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del Jurado invitó al candidato a ponerse de pie, para recibir la evaluación final. Además, el Presidente del Jurado concluyó el acto académico de sustentación, procediéndose a registrar las firmas respectivas.

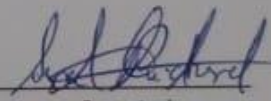
 Presidente

 Asesor

 Miembro

 Miembro

 Bachiller/Licenciado(a)


 Secretario
 "Esta sustentación fue realizada de manera virtual online síncronica conforme al reglamento general de grados y títulos."

 Miembro

Dedicatoria

A mi esposo, mis hijos y mis padres,
por su apoyo, sus palabras de motivación, las cuales hicieron que emprendiera este
camino académico y siempre me acompañaron hasta lograr la culminación de este
maravilloso sueño.

Agradecimientos

Agradezco con todo mi corazón a Dios, porque siempre me mostró el camino que debía recorrer, por ser mi guía y permitirme haber llegado hasta este momento tan importante en mi formación personal y profesional.

A mi maravilloso esposo Jorge, quien, con su amor invaluable, me impulsó día a día a seguir adelante y no rendirme, gracias por el apoyo incondicional.

A mis preciosos hijos Susana, Andrés Felipe y Jorgito, quienes son mis maestros de la vida y mi motor, gracias hijitos por toda la alegría que dan a mi vida y por ser un soporte durante este tiempo.

A mis padres, porque durante toda mi vida me han acompañado y animado en cada una de mis decisiones. Por ser los principales promotores de mis sueños, por confiar y creer en mí, por los consejos y la motivación.

Agradezco a la Dra. Ana Escobedo, por su apoyo incondicional durante este proceso, por cada enseñanza y entrega en todo este tiempo. No me cansaré de agradecer su compañía y sus palabras de ánimo para llegar a la meta final.

Por último, a la Universidad Peruana Unión, en cada momento me sentí como en casa, gracia por ser el medio para poder lograr esta meta importante y especial para mi vida.

Índice de contenido

Dedicatoria	iv
Agradecimientos.....	v
Índice de contenido	vi
Índice de tablas	viii
Índice de anexos	ix
Resumen	x
Abstract	xi
Introducción.....	xii
Capítulo I	16
El problema	16
1. Planteamiento del problema	16
2. Formulación del problema	21
2.1. Problema general.....	21
2.2. Problemas específicos.....	21
3. Justificación	22
4. Objetivos de la Investigación	23
4.1. Objetivo general.....	23
4.2. Objetivos específicos	23
Capítulo II	25
Marco teórico.....	25
1. Presuposición filosófica	25
2. Antecedentes de la investigación	27
2.1. Antecedentes internacionales.....	27
2.2. Antecedentes nacionales.....	30
3. Bases teóricas	33
3.1. Violencia infantil	33
3.2. Rendimiento escolar	50
4. Definición de términos	61
5. Hipótesis de la investigación	61
5.1. Hipótesis general	61
5.2. Hipótesis específicas	62

Capítulo III	63
Materiales y Métodos.....	63
1. Diseño y tipo de investigación	63
2. Variables de la investigación	63
2.1. Definición conceptual de las variables	63
2.2. Operacionalización de las variables.....	64
3. Participantes.....	69
3.1. Criterios de inclusión y exclusión	69
4. Instrumentos de recolección de datos	69
4.1. Escala de Violencia en la Niñez (EVIN)	69
4.2. Registro académico	71
5. Proceso de recolección de datos.....	72
6. Procesamiento y análisis de datos	72
Capítulo IV.....	73
Resultados y discusión	73
1. Resultados.....	73
1.1. Análisis descriptivos sociodemográficos	73
1.2. Análisis descriptivo de la variable de estudio.....	74
1.3. Análisis de normalidad.....	75
1.4. Análisis inferencial	76
2. Discusión.....	77
Capítulo V.....	82
Conclusiones y recomendaciones	82
1. Conclusiones.....	82
2. Recomendaciones.....	83
Referencias	85

Índice de tablas

Tabla 1. Operacionalización de la variable violencia infantil.....	64
Tabla 2. Operacionalización de la variable rendimiento escolar.....	65
Tabla 3. Análisis sociodemográfico de la población de estudio.....	71
Tabla 4. Análisis descriptivo de la variable violencia infantil.....	72
Tabla 5. Análisis descriptivo de la variable rendimiento académico.....	72
Tabla 6. Prueba de bondad de ajuste a la curva normal.....	72
Tabla 7. Análisis de correlación entre las variables de estudio.....	73

Índice de anexos

Anexo 1. Matriz de consistencia metodológica.....	96
Anexo 2. Escala de Violencia en la Niñez.....	97
Anexo 3. Validez de juicios de expertos.....	98
Anexo 4. Confiabilidad de los instrumentos.....	107
Anexo 5. Consentimiento informado.....	108

Resumen

Este trabajo de investigación tuvo como objetivo determinar si existe relación significativa entre la violencia infantil y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019. La metodología utilizada en esta investigación corresponde a un diseño no experimental de corte transversal, de tipo cuantitativo, correlacional. Su propósito es poder describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. La muestra estuvo conformada por 250 alumnos comprendidos en el rango de edad de 8 a 12 años, del 3°, 4° y 5° grado del nivel de educación primaria. El instrumento utilizado para dicho estudio fue la Escala de violencia en la niñez (EVIN) Parraguez y Bendezú (2017).

Se concluye que existe correlación indirecta y altamente significativa ($\rho = -0.379$; $p < .05$) entre la violencia infantil y el rendimiento académico, lo cual significa que a mayor violencia infantil menor rendimiento académico en los estudiantes de la Institución Educativa Particular de Cundinamarca, Colombia, 2019.

Palabras clave: *Violencia infantil, rendimiento escolar, estudiantes.*

Abstract

This research work aimed to determine if there is a significant relationship between child violence and school performance in students of a particular educational institution in Cundinamarca, Colombia, 2019. The methodology used in this research corresponds to a non-experimental cross-sectional design, quantitative, correlational type. Its purpose is to describe variables and analyze their incidence and interrelation at a given time. The sample consisted of 250 students in the age range of 8 to 12 years, in the level of primary education 3rd, 4th and 5th grade. The instrument used for this study was the Scale of Violence in Children (EVIN) Parraguez and Bendezú (2017).

In conclusion, that there is an indirect and highly significant correlation ($\rho = -0.379$; $p < .05$) between child violence and academic performance, which means that greater child violence is lower academic performance in students of the Cundinamarca Private Educational Institution, Colombia, 2019.

Keywords: *Child violence, School performance, Students.*

Introducción

La violencia infantil es un fenómeno psicosocial que ha impactado de diferentes maneras al ser humano. Muchos factores son los que giran alrededor de esta problemática. Las características psicológicas del padre de familia, del docente y de cualquier persona que tenga contacto con un menor pueden incidir para que exista algún tipo de maltrato. Las consecuencias son visibles en el desarrollo cognitivo, emocional, afectivo, social y biológico y se encuentran relacionadas con el desarrollo de la inteligencia de los niños. La estructura de una autovaloración negativa de ellos mismos y de otros se pueden manifestar en comportamientos agresivos o inhibición de su conducta, es por esto que la presente investigación centró su atención en determinar si existe relación entre la violencia infantil y el rendimiento escolar.

La violencia infantil se relaciona con comportamientos de atropello a un menor, quien se encuentra en condición de vulnerabilidad. Existen diversos tipos de maltratos cada uno de los cuales tienen sus propias consecuencias e impacto en la vida de las víctimas. Por otro lado, la Organización Mundial de la Salud (OMS) lo define como los abusos y la desatención de que son objeto los menores de 18 años e incluye todos los tipos de maltrato físico o psicológico, abuso sexual, desatención, negligencia y explotación comercial o de otro tipo que causen o puedan causar un daño a la salud, desarrollo o dignidad del niño, o poner en peligro su supervivencia, en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder (Organización Mundial de la Salud, 2014).

Por otra parte, Martínez (2016) manifiesta que la violencia se relaciona al uso de una fuerza abierta o escondida, con el fin de obtener de un individuo o un grupo eso que ellos no quieren consentir libremente. Se puede decir que el

aspecto físico se encuentra altamente vinculado con esta problemática ya que sus efectos impactan fuertemente el desarrollo físico y biológico del niño o niña afectados.

Por una parte, Tovar, Almeraya, Guajardo y Borja (2016) mencionan que el maltrato es definido desde diversas áreas. En primer lugar, en términos psicológicos, es una patología del comportamiento mientras que, en términos jurídicos, es un comportamiento delictivo o criminal que debe ser definido y sancionado legalmente. Asimismo, sociológicamente es un problema y un fenómeno social y, finalmente, en términos morales o éticos, un problema de violación de los derechos humanos.

Polo del Río, León del Barco y Castaño (2015) manifiesta que el maltrato infantil es toda acción, omisión o trato negligente, no accidental, que priva al niño de sus derechos y su bienestar, que amenaza o interfiere en su desarrollo físico, psíquico o social y cuyos autores son personas del ámbito familiar. Adicionalmente, distingue los siguientes tipos de maltrato: Físico, negligencia, abuso sexual y maltrato emocional.

Así mismo, el maltrato en los niños repercute en su desempeño académico, puesto que sufren daños de índole psicológico que afecta su conducta escolar, convirtiéndose, en la mayoría de los casos, en individuos inestables, depresivos, ansiosos, indisciplinados, temerosos, inseguros o desinteresados que no se relacionan con los demás, a los cuales se les dificulta usar habilidades de memoria, comprensión y atención, su rendimiento escolar es bajo, lo cual no es más que el reflejo de la situación a la que se encuentran expuestos. En efecto, Fajardo-Bullón, Maestre-Campos, Felipe-Castaño, León del Barco y Polo del Río (2017) indican que el rendimiento escolar es un constructo susceptible en el que se adoptan valores cuantitativos y cualitativos, a través de los cuales existe una aproximación a la

evidencia y dimensión del perfil de habilidades, conocimientos, actitudes y valores desarrollados por el alumno en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Igualmente, López (2016) comenta que el rendimiento académico hace referencia a la evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar. Un estudiante con buen rendimiento académico es aquel que obtiene calificaciones positivas en los exámenes que debe rendir a lo largo de una cursada. Al mismo tiempo, Carpio (Citado por Sánchez, Bolívar y Flores, 2016) define al rendimiento académico como el proceso técnico pedagógico que juzga los logros de acuerdo a objetivos de aprendizaje previstos. Por último, Pairumani (2017) sustenta que el rendimiento académico es el nivel de conocimiento de un alumno medido con una evaluación.

El presente trabajo de investigación tuvo el propósito de establecer si existe relación significativa entre la violencia infantil y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019; con la finalidad de dar respuesta sobre la incidencia entre las variables anteriormente mencionadas. Esta nueva información servirá como referente para futuras intervenciones y para proponer alternativas enmarcadas en los lineamientos del presente trabajo.

Para los fines señalados, se dividió el estudio en cinco capítulos. El primero hace referencia al planteamiento del problema, la situación actual del fenómeno abordado y, seguidamente, se muestran las preguntas específicas y objetivos. El segundo capítulo señala las características del componente bíblico filosófico; asimismo, se mencionan las investigaciones referentes a las variables de estudio, se presentan los modelos teóricos generales que se tuvieron en cuenta permitiendo comprender los factores asociados a esta problemática y se finaliza

con la descripción de las hipótesis. El tercer capítulo expone el método y diseño de investigación que se manejaron en la operacionalización de las variables. A su vez, se revela el proceso de recolección de los datos y se termina describiendo el instrumento de investigación junto a su validez y fiabilidad. En el cuarto capítulo, se realiza el análisis e interpretación de los resultados, discutidos en función de la literatura reciente y de las hipótesis iniciales. Finalmente, el último capítulo contiene las conclusiones a las que se arribaron y las recomendaciones dadas con el propósito principal de dar respuesta a los objetivos de la presente investigación.

Capítulo I

El problema

1. Planteamiento del problema

La violencia infantil es entendida como un fenómeno social que, sin duda, se encuentra entre los más serios problemas de la sociedad. Su presencia es cada vez más evidente en los diferentes entornos de los niños, siendo una de las principales causas de lesiones y, en casos extremos, de muerte en la infancia. Se entiende este fenómeno como la vulneración de los derechos de los más débiles y que genera una problemática compleja que afecta el sistema social desde lo general hasta lo particular (Silva, 2005).

En el último informe de la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2003) se señala que aproximadamente un 20% de las mujeres había sufrido abuso sexual en la infancia, mientras la cifra en la población masculina se ubicó entre el 5% y 10%; por otra parte, un 23% de la población de estudio, sin discriminar género, refirió maltratos físicos durante la infancia.

Según el *United Nations International Children's Emergency Fund* (UNICEF), en países latinoamericanos el fenómeno golpea fuertemente, tal como lo revelan las cifras. En Chile, el estudio de maltrato infantil (UNICEF, 2014) revela altos índices de violencia intrafamiliar hacia los niños, niñas y adolescentes, señalando que el 71% recibe algún tipo de violencia de parte de su padre o madre y solo un 29% no es víctima de maltrato en su hogar. Así mismo, establece que un 25.9% de los niños, niñas y adolescentes recibe violencia física grave; un 25.6%, violencia física leve y un 19.5%, violencia psicológica. En cuanto al rendimiento escolar, un 27.8% de los

niños y niñas que son víctimas de maltrato físico grave han repetido algún curso; un 21% ha consumido medicamentos para mejorar su rendimiento y/o comportamiento; un 13.2% de los niños entre 10 a 14 años de edad se ha embriagado una o más veces en el mes y un 7.2% ha consumido drogas una o más veces en el mes.

Todos los días, miles de niños y niñas en el Perú son maltratados física y psicológicamente por sus padres, madres, parientes, profesores, o por cualquier adulto que considere al castigo físico como “normal”, “aceptable” y hasta “necesario”. Muchas de estas víctimas de estos casos no aparecen en los reportes estadísticos, excepto que los “castigos” hayan originado graves secuelas o la muerte de quienes recibieron los golpes (UNICEF, 2014). En este sentido, según los datos estadísticos de violencia infantil en el Perú (citado por Parraguez y Bendezú, 2017) en el año 2014 en Lima se reportó un total de 5421; en Piura, 697 y en Arequipa, un total de 658 casos de violencia infantil.

Por su parte, en Colombia el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2008) reporta más de 16,000 niños maltratados en el último año, por lo que la UNICEF hizo un llamado para hacer visible el maltrato contra los niños en este país. Según las estadísticas del ICBF, entre el 1 de enero y el 4 de abril del 2014, se reportaron 13 670 denuncias relacionadas con este fenómeno, 7 851 de las cuales corresponden a situaciones de maltrato por negligencia; 4 519, a maltrato físico; 789, a maltrato psicológico; 309, a episodios de acoso escolar y 202, a casos de maltrato a niños en gestación. Las cifras revelan un incremento del 52,3 % ya que en el mismo período de 2014 se hicieron 8 975 denuncias.

En la ciudad de Bogotá, el ICBF - en su informe del año 2014 - cerró con una exagerada cifra de denuncias por caso de abusos a menores de edad en todo el país. Según el reporte, entre enero y el 31 de diciembre de ese año, en Bogotá se

presentaron 24 772 denuncias. Según los casos registrados de maltrato infantil, los niños y niñas entre los 5 y los 14 años son las principales víctimas. El estudio citado finalmente indica que los lugares donde más se registran los casos de maltrato infantil son las viviendas de las víctimas, con un 84%, seguido por la vía pública, con el 10,3%. (Jiménez, 2015).

Entre las consecuencias de estas cifras de violencia infantil, se ha encontrado ampliamente problemas de salud física y mental. Por ejemplo, en un estudio realizado en Estados Unidos, hasta el 80% de los adultos jóvenes quienes han sido maltratados cumplieron con el criterio de diagnóstico de al menos un trastorno psiquiátrico a la edad de 21 años. Existen adultos jóvenes que presentan muchos problemas, incluyendo depresión, ansiedad, problemas de alimentación e intentos de suicidio (Silverman, Reinherz, y Giaconia, citado por Villatoro, Quiroz, Gutiérrez, Díaz, y Amador, 2006); además, efectos a largo plazo en los aspectos cognitivos, al obtener menores puntajes que la población general en las mediciones de capacidad cognitiva, desarrollo de lenguaje y logros académicos e implicaciones negativas sociales como problemas en el comportamiento y laborales que terminan por impactar significativamente el desarrollo económico y social de los países afectados.

Además, ha generado otro problema social como es la incidencia de episodios violentos entre pares, lo que se ha convertido en un grave problema en toda la región, debido al evidente aumento de la violencia entre estudiantes y su efecto en el desempeño escolar. Bárcena, Cimoli, García-Buchaca y Pérez (2018) establecieron que los estudiantes que sufrieron violencia de sus iguales alcanzaron un desempeño en lectura y matemáticas significativamente inferior al de quienes no la experimentaron; en aulas con mayores episodios de violencia física o verbal, los educandos muestran peores desempeños que en aulas con menor violencia.

El maltrato infantil es considerado como cualquier acto verbal o físico que cause lesión al infante. Socialmente, el maltrato infantil es un fenómeno que cada día va en aumento y es por ello que el área académica se ve gravemente afectada. De ahí que el docente debe estar más atento e indagar ese bajo rendimiento y no solo atribuirlo a aspectos de coeficiente intelectual u otros aspectos. Es importante recalcar que un ambiente familiar donde hay maltrato influye o no facilita el aprendizaje, y también puede ser fuente de retraso en el desarrollo intelectual (Romero, García, Ortega y Martínez, 2010).

Profundizando en la problemática capitalina, las cifras dirigen la atención hacia una localidad específica. Según la Alcaldía Mayor de Bogotá (Saldías, 2004), en la localidad de Usaquén se reportan tasas de denuncias de violencia intrafamiliar y denuncias referidas a delitos sexuales superiores al promedio distrital, lo que implicaría no solo una alta incidencia de casos de este tipo en la localidad, sino una mayor cultura de responsabilidad social, a través del mecanismo legal de la denuncia. Esta investigación devela estas interrogantes y establece la magnitud de la relación existente con el Colegio Adventista del norte de la Ciudad de Bogotá, D.C. Colombia.

A pesar de la ayuda que brinda la UNICEF junto con la *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization* (UNESCO) al proyecto de supervisión del aprovechamiento educativo en cerca de 50 países en el mundo respecto a la escritura y los conocimientos básicos de aritmética, todavía hay mucho que hacer ya que la mayoría de los casos de bajo rendimiento no solo se debe a asuntos cognitivos sino a problemas socioemocionales, dentro de ellos la violencia infantil como las estadísticas lo han evidenciado (UNICEF, 2006). El rendimiento escolar es comprendido como la interiorización de los conocimientos de acuerdo a

un perfil establecido o como el nivel de conocimiento de un estudiante frente a un determinado currículo, es el desempeño que el estudiante debe adquirir (Gutiérrez y Montañez, 2012).

El último reporte de Pruebas Pisa señala que “de los 72 países evaluados, 12 mejoraron en ciencia, incluyendo algunos de alto desempeño como Singapur y Macao y otros de bajo desempeño como Perú y Colombia. Ambos países latinoamericanos también mejoraron sus resultados en matemáticas respecto a las pruebas de 2012”. En matemática, Colombia se encuentra en el 51 puesto del ranking a diferencia de otros países latinoamericanos, mientras que Chile es el primero de la región, ubicándose en el 44 lugar; en el 42 puesto en matemáticas se encuentra Argentina, seguido por Uruguay en el 51 puesto, México ocupó el 56 lugar, Costa Rica el 61, Perú 62, Brasil 65, estos solo son algunos ejemplos que hacen reflexionar. Frente a esta realidad, se debe dar importancia al rendimiento académico en el campo educativo (Martins, 2016, p.5).

Según el Comité de Maltrato Infantil (2007), la baja en el rendimiento escolar, la utilización de fármacos para resolver este problema escolar y las dificultades en las relaciones interpersonales que manifiestan con mayor frecuencia los infantes que sufren violencia, pueden ser causa o consecuencia. También, recientes estudios realizados por Windom y Maxfield (citado por Shere y Cicchetti, 2010) señalan que los niños abusados o que son objeto de negligencia son altamente proclives a ser arrestados como delincuentes juveniles, a desarrollar problemas de adicción a sustancias, promiscuidad, a tener dificultades en la escuela, por lo que la mayoría de estos niños requieren servicios especiales de educación.

Silva (2005) complementa diciendo que la violencia infantil es fuente de lesión directa a la autoestima, generadora de inestabilidad emocional, comportamiento

agresivo en el presente como en el futuro, dificultad para relacionarse con sus pares y además puede generar bajo rendimiento escolar por periodos prolongados. Del mismo modo, Romero, García, Ortega, y Martínez (2010) señalan que los niños que son expuestos a violencia o maltrato tienen mayor proclividad a tener un bajo rendimiento académico que aquellos niños que viven en hogares donde no existe violencia y castigo físico.

La investigación también ha podido evidenciar, a través de los registros de los colegios públicos a los cuales se accedió, que dichas instituciones presentan un estancamiento y, en algunos casos, un deficiente rendimiento escolar, sobre todo en los grados de primaria, esto permite presumir una relación significativa con la violencia que reciben estos niños.

2. Formulación del problema

2.1. Problema general

¿Existe relación significativa entre violencia infantil y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019?

2.2. Problemas específicos

- ¿Existe relación significativa entre violencia física y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019?
- ¿Existe relación significativa entre violencia psicológica y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019?

- ¿Existe relación significativa entre violencia sexual y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019?

3. Justificación

No se puede tener la seguridad de cuáles serán las secuelas que sufrirá un menor que ha sido abusado sexualmente, maltratado físicamente o por negligencia, pues todo depende de la atención que se le brinde, de la calidad del ambiente en que continúe desarrollándose; no obstante, lo único que se tiene claro es que la violencia infantil arrebatada al menor la niñez que adecuadamente debe llevar junto a su desarrollo, físico, emocional, social y otros aspectos que son relevantes en esta etapa del ciclo vital. Consecuencias que provocan que estos menores se aislen socialmente y, de no ser atendidos de forma inmediata, puede aumentar el riesgo de que en su vida adulta siga repitiéndose esta violencia y/o el ciclo de abuso sexual, físico, psicológico con sus hijos y con otros menores.

De esta manera, surge la inquietud con respecto a la violencia infantil desde el ámbito educativo, ya que allí el niño pasa una parte significativa de su tiempo y son consecuentes con sus aprendizajes a nivel cognitivo y experiencial. De encontrarse la correlación entre estas dos variables de estudio, esta información servirá a los especialistas en el área, así como psicólogos, docentes, terapeutas, entre otros, a fin de tomar medidas sociales de intervención mediante seminarios, talleres, simposios, cursos, etc. y también ayuda personalizada.

De esa forma, los educadores también comprenderán que el rendimiento escolar no solamente se debe a los aspectos cognitivos sino, además, del bienestar general; por ende, un niño que recibe maltrato en sus diferentes formas y no es atendido de manera adecuada no tendrá un aprendizaje esperado. Se darán a conocer los

resultados a los padres de la Institución y cuidadores de los menores encuestados para crear conciencia y seguir promoviendo, motivando la asistencia a las estrategias que brindan los colegios públicos, ya que hay mucho ausentismo por parte de los padres cuando hay reuniones respecto al colegio o de otra índole; es importante que tengan compromiso de mejora continua, esto implica que, de acuerdo a los datos obtenidos en las diferentes instituciones educativas, se construirán estrategias de apoyo a los menores en las cuales se brinden apoyo y acompañamiento terapéutico a quienes lo requieran y capacitación a los padres, cuidadores y maestros de acuerdo a la necesidades que se evidencien y la prevención de este fenómeno.

Por otra parte, el instrumento al ser validado en Colombia servirá para próximas investigaciones que tengan que ver con estas con esta variable de estudio. Así también será útil como aporte teórico al profundizar los temas relacionados a violencia infantil y rendimiento escolar.

4. Objetivos de la Investigación

4.1. Objetivo general

Determinar la relación significativa entre violencia infantil y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019.

4.2. Objetivos específicos

- Determinar la relación significativa entre violencia física y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019.

- Determinar la relación significativa entre violencia psicológica y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019.
- Determinar la relación significativa entre violencia sexual y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019.

Capítulo II

Marco teórico

1. Presuposición filosófica

La Biblia registra, a través de sus páginas, un conjunto de historias con diverso propósito. Primero, mostrar que la humanidad carente de Dios es capaz de incurrir en una serie de atrocidades y, segundo, evidenciar el papel salvífico de nuestro Creador. De ahí que no sea extraño encontrar historias sórdidas en el Libro Sagrado. Una de las historias sobre violencia infantil se registra en el libro de Mateo (2: 13-18), un ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo”. En contraste, Mateo 18: 5-6- dice "y el que recibe en mi nombre a un niño como éste, me recibe a mí. Notoriamente se enuncia que Dios es el primer interesado en la redención especial de los niños. También en Salmo 127:3 se hace énfasis en la importancia que tienen los niños para Dios “herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre” En suma, el interés de Dios por los niños se demuestra en las enseñanzas bíblicas que da a los padres para que los hijos sean criados en un ambiente saludable y estable sin violencia.

White (2009) sustenta que los niños son valiosos tesoros prestados por Dios a los padres para su cuidado, los padres darán cuenta de cada acto que hagan con los pequeños. Ellos son los huéspedes especiales de la casa y, por lo tanto, se les debe tratar con respeto, dignidad, amabilidad y mucha tolerancia. Los niños no tienen por qué perder la alegría y la seguridad pues no hay situación, vinculada con la vida

humana, que sea más denigrante y destructiva que el maltrato que se les puede dar. Asimismo, White asevera que se debe fomentar en los niños la confianza en Dios y no defraudar la confianza que depositan en ellos los adultos. En muchos hogares hoy en día reina la intolerancia, la falta de paciencia, la falta de perdón y el verdadero amor. La autora, refiriéndose a los adultos, dice “Muchos tienen sus gustos y aversiones y se sienten libres para manifestar su propia disposición perversa en vez de revelar la voluntad, las obras y el carácter de cristo” (p. 157). En su obra *La conducción del niño* la misma autora señala que la etapa más relevante del ser humano se da en los primeros años de vida específicamente desde el nacimiento hasta los 9 años de edad aproximadamente, es por ello que los padres deben ser sumamente cuidadosos en estas edades ya que esta etapa será el pilar que sustentará su vida adulta. Los padres son los primeros en garantizar los derechos del niño sobre todo el de ser respetado, aceptado y amado. La autora pone hincapié en el cuidado de los niños de la siguiente forma: “Cuiden de no ser rudos con sus hijos... Pidan obediencia y no hablen descuidadamente a sus hijos, porque las maneras y palabras de los padres son el libro de texto para los niños. Ayúdenlos suave y tiernamente en este período de su vida. Esos adolescentes, muchachos y niños, son muy sensibles y mediante la rudeza pueden dañar toda su vida” (White, 2014, p. 201).

Sin duda, este texto clarifica los que los padres o cuidadores deben considerar al educar a los niños, ser tiernos, delicados, brindar palabras de amabilidad con tolerancia; en caso contrario se estará destruyendo sus vidas presentes y futuras.

Cada padre y madre debe dedicar tiempo para razonar con sus hijos, para corregir sus errores y enseñarles con paciencia cual es la conducta correcta que deben seguir, tratándolos con bondad, ternura y amor, manifestándoles lo que Dios

espera de ellos, en ese sentido, Salmos 127:1 dice: “Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican, si el Señor no guarda la ciudad, en vano vela la guardia”. White (1971) también exhorta a los docentes, señalando que ellos también tienen una gran responsabilidad de cuidar y enseñar valores a niños y niñas. No solo deberán enseñar ciencia sino, también deberán moldear la mente y el carácter de los pequeños, enseñándoles con amor y evitar la violencia en sus enseñanzas.

2. Antecedentes de la investigación

A continuación, se presentan algunas investigaciones internacionales realizadas sobre las variables de violencia infantil y rendimiento académico.

2.1. Antecedentes internacionales

Alfaro y Marín (2008) llevaron a cabo la investigación Consecuencias del abuso sexual en el rendimiento académico, el desarrollo afectivo y las relaciones interpersonales de cuatro jóvenes estudiantes de dos escuelas públicas. Este estudio se ubicó en el paradigma naturalista de tipo cualitativo en una muestra de cuatro estudiantes mujeres en edades de 11 y 13 años pertenecientes a una organización no gubernamental que atiende a niñas en riesgo social en Costa Rica. Se aplicó un cuestionario autoadministrado a los directores, docentes y algunos padres. También se realizaron sesiones de observación directa a las menores. Las conclusiones indican que en los cuatro casos estudiados existe evidencia de un deterioro académico a consecuencia del abuso sexual. El abuso sexual además provoca trastornos a nivel cognitivo y afectivo generando desequilibrio en los pensamientos y sentimientos.

Sinha, Trocmé, Fallon, & MacLaurin (2013) realizaron la investigación Estudio canadiense de incidencia de maltrato y abandono infantil denunciado. La muestra

estuvo conformada por 7 672 menores maltratados. Se utilizó un diseño de muestreo de múltiples etapas para seleccionar la muestra representativa en 112 sitios de bienestar infantil. Para recoger los datos se utilizó la encuesta CIS-2008 que fue diseñada para la información estandarizada de trabajadores de bienestar infantil. Entre los principales resultados se destaca que los menores que habían sufrido maltrato físico (43%) presentaban secuelas físicas más graves que aquellos que habían padecido negligencia (47%); así también existe una correlación positiva entre las consecuencias del daño físico grave y el síndrome del bebé zarandeado; la negligencia (30%), la exposición a la violencia doméstica (28%) y el maltrato físico (24%) que son los tipos de maltrato infantil más representativos de Canadá, mientras que el maltrato psicológico (15%) y el abuso sexual (3%) se daban en menor medida. En cuanto a la vinculación con el agresor, estos eran las madres en el mayor porcentaje de casos (54%), seguido de los padres (48%).

Rivadeneira (2012) desarrolló en Ecuador la investigación Violencia intrafamiliar y sus efectos en el rendimiento académico de los estudiantes de Bachillerato del Instituto Vicente León de Latacunga, período 2010-2011. La metodología hace referencia a un diseño no experimental de tipo exploratorio, descriptivo, explicativo en una muestra de 128 estudiantes quienes llenaron un cuestionario de autorreporte y fueron observados directamente. Los resultados demostraron que el 61.72% de estudiantes tiene bajo rendimiento académico, el 94% de los estudiantes indica que los padres y madres inician la violencia dentro de su familia, el 91.41% ha sido maltratado por sus padres, el 66.41% dice que el uso más común de violencia familiar es el psicológico y el 75.79% de los estudiantes está dispuesto a participar de un programa para erradicar la violencia intrafamiliar. Entonces, la violencia

intrafamiliar producida por los padres y madres influye en el rendimiento académico de los estudiantes, así como en su autoestima y su desarrollo integral.

Por su parte, Obando, Escobar, Palacios y Palacios (2012) realizaron en Brasil la investigación Tipos de maltrato infantil que sufren los estudiantes de la vereda el Coco Rio Rosario del Municipio de Tumaco. Esta investigación fue de tipo descriptivo en una muestra total de 285 (1 directora, 11 profesores, 211 estudiantes y 62 padres de familia) mediante las técnicas de observación, entrevista, encuesta. Las conclusiones señalaron que la forma más usual que tienen los adultos para corregir y castigar es el castigo físico mediante el uso de palazos, empujones, golpes, chancletazos, latigazos, garrotes, cables, entre otros; también, con menos frecuencia, abuso sexual y abandono físico. Dentro de las causas de maltrato se encuentran la crisis económica, historia de maltrato intrafamiliar, aspectos culturales, personalidad del agresor, madre soltera, padres adolescentes, justificación de tipo pedagógico. Las consecuencias se evidenciaron mediante descuido personal, mutismo, soledad, indisciplina y agresividad con sus pares, en el área educativa inasistencias a clases y bajo rendimiento académico.

En México, Sánchez (2013) desarrolló la investigación Apoyo parental y rendimiento académico. Esta investigación fue de tipo explicativo, correlacional, mediante un muestreo probabilístico de agrupados, compuesto por 79 estudiantes de quinto grado. Para obtener la información, se utilizó el cuestionario autoadministrado de aplicación única de 51 preguntas cerradas. Las conclusiones señalan que la participación de los padres de los alumnos de quinto grado de la escuela Lauro Aguirre influye de manera significativa en el rendimiento académico de sus hijos. Esto afirma que, a mayor participación de los padres en la educación de sus hijos, mayor será el rendimiento escolar de los hijos.

En Perú, Pacco (2015) realizó la investigación El maltrato infantil y su influencia en los procesos de aprendizaje en niños de cinco años de edad en la institución educativa Huamanpata del nivel inicial del distrito de Mollepata – Anta, Cusco, 2015. Se empleó el método descriptivo mediante la observación directa y las técnicas de la encuesta, entrevista y análisis de documentos en una muestra 200 niños, 180 padres de familia y 40 docentes. El muestreo realizado fue el aleatorio simple. Los resultados indican que el 60 % de los niños y niñas afirma que en su casa discuten o pelean, mientras que el 40 % dice que no ocurre esto. Además, el 70 % señala que el castigo es parte de un estilo de vida y que están acostumbrados a ello, ya que sus padres recurren constantemente a la violencia familiar.

Los docentes afirman que el 70% de niños y niñas es víctima de maltrato infantil y que sería muy importante dialogar con los padres, avisar a las autoridades o personal capacitado. El 90% de docentes encuestados afirma que el maltrato infantil afecta los procesos de aprendizaje de los niños en sus diferentes formas y la interacción con sus pares y otros.

2.2. Antecedentes nacionales

Meneses, Morillo, y Navia y Grisales (2013) realizaron el estudio Factores que afectan el rendimiento escolar en la institución educativa rural las mercedes desde la perspectiva de los actores institucionales. Esta investigación fue realizada en Colombia, mediante una metodología cualitativa recopilándose los datos haciendo uso de los grupos focales a través de un proceso de categorización de acuerdo al rendimiento académico alto, medio y bajo conformado por seis estudiantes con sus padres y un grupo de seis docentes. Las conclusiones indican que el rendimiento académico es multifactorial: personal, social y cultural. Pero el factor más determinante es el acompañamiento de la familia. Otro factor es el buen

comportamiento en el aula, así también la innovación en la metodología y el fortalecimiento de la relación docente - estudiante mediante un clima de confianza y empatía. De igual forma son importantes las políticas públicas educativas de acuerdo al contexto y las necesidades para garantizar los programas educativos y contribuir a mejorar las condiciones sociales y la calidad de vida. La familia es un factor muy importante y determinante para el rendimiento académico a pesar de que el conocimiento tiene una interacción multifactorial.

Jiménez, Donoso, Sánchez, Morales y Jumbo (2002) llevó a cabo en Colombia la investigación Incidencia del maltrato físico y psicológico infantil en el rendimiento de los /las estudiantes/as. Para ello, consideró una metodología cuantitativa mediante el uso de la encuesta en una muestra de 47 niños y niñas, padres de familia y maestros. Para determinar el rendimiento escolar de los estudiantes se consideró las notas del libro de trabajo de los docentes correspondiente al primer trimestre y se sacó el promedio de acuerdo a la Ley de Educación vigente: Sobresaliente, de 19 a 20 puntos; muy bueno, de 18 a 16; y bueno, de 13 a 15 puntos. Las conclusiones señalan que el maltrato físico que se inflige a los niños no tiene influencia en el rendimiento escolar, pues este castigo ha sido normalizado, entendiéndose como un método de disciplina; sin embargo, el maltrato psicológico sí influye en el rendimiento académico de los estudiantes.

Asimismo, Cuevas y Castro (2009) realizaron la investigación Efectos emocionales y conductuales de la exposición a la violencia en niños y adolescentes en Colombia. Esta investigación consideró el método cuantitativo, tomando en cuenta una muestra de 1 362 niños y adolescentes. Los instrumentos fueron el Cuestionario sobre violencia en Colombia CEVEC, El Inventario de depresión infantil CDI, listado de síntomas, listado de comportamientos infantiles. Los resultados

indican que la mayoría de los participantes obtuvo niveles medios y bajos de exposición a violencia indirecta; de igual forma, la mayoría de los participantes tuvo bajos niveles de exposición directa a la violencia. En cuanto a los efectos emocionales, la mayoría de los participantes presenta síntomas leves de ansiedad, pero no mostraba síntomas de depresión ni niveles de estrés postraumático. Respecto a los efectos conductuales, los informes de las madres señalan que la mayoría de participantes no presenta problemas de agresión ni de delincuencia.

Los resultados de comparaciones por sexo y exposición a la violencia arrojaron diferencias significativas en las que se muestra que las mujeres tienen mayores niveles de exposición a la violencia que los hombres. Además, se encontró una relación significativa entre los niveles de exposición a la violencia y las manifestaciones de ansiedad. Esto significa que, a mayores niveles de exposición a la violencia, mayor probabilidad de alteraciones en estados de ansiedad. Así también, se encontró una relación significativa entre niveles de exposición a violencia y presencia de sintomatología depresiva.

Finalmente, Rojas (2005) realizó en Bogotá una investigación denominada Influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de niños y niñas con diagnóstico de maltrato de la Escuela de Calarca de Ibagué. El presente trabajo se encuentra dentro del enfoque de investigación cualitativa mediante el uso del informe escrito, informe de valoración, entrevista semiestructurada, observación directa y talleres grupales. Se seleccionó a la población teniendo en cuenta que fueran niños y niñas de 4° año de primaria diagnosticados maltratados y con bajo rendimiento escolar. Las conclusiones sustentan que la comunicación entre la familia y el colegio es una de las claves de solución, pues las familias se preocupan de la preparación y del sentido de la vida. Los resultados después de los talleres fueron

muy positivos. Los padres replantearon las formas de relacionarse con sus hijos mejorando la comunicación. Además, los docentes afirman que luego de las entrevistas y talleres no se evidenciaron maltrato físico o agresividad y aislamiento como ocurría al comienzo del proceso. Los niveles de agresividad entre los niños en el aula disminuyeron considerablemente, esto significa que sus relaciones entre sí mejoraron gracias a las actividades grupales. Al final, se comprobó que de los 10 estudiantes solo uno reprobará el año escolar.

3. Bases teóricas

3.1. Violencia infantil

3.1.1. Definiciones

Según Álvarez, Otxotorena y Pedreira (1998) el maltrato o la violencia infantil se produce “cuando el niño es objeto de acciones u omisiones por adultos cercanos o instituciones, que afectan a su desarrollo físico, psíquico, afectivo y/o social, con o sin lesiones evidentes, pero percibidas por el adulto que las inflige como dañinas o perjudiciales para el niño” (p. 68).

Según el Comité de Maltrato Infantil (2007), consiste en hacer uso de la fuerza de un adulto para golpear, patear, empujar o darle correazos al niño. Muchos de los adultos suelen incurrir en este daño justificando su intención de corregir su conducta o asustarlo para obtener su obediencia. También cuando se le abandona, se le descuida o se le deja que crezca sin guía ni atención, cuando se le insulta o se le somete a vergüenza y humillaciones, cuando se abusa sexualmente de él. Así mismo, si el niño es maltratado socialmente, si no se le da la posibilidad de estudiar, recibir atención médica, recrearse, participar en diferentes manifestaciones

culturales y beneficiarse de los programas sociales que tiene el Estado. De esta forma, la vida del niño está en alto riesgo, incluso de muerte.

Para Loredo (1994), son daños como resultado de castigos físicos severos, agresión deliberada con un objeto o sin objeto físico, así como cualquier otro acto de crueldad física hacia los niños. Es un patrón de interacción en el que un miembro de mayor jerarquía, que puede ser el padre, profesor u otro, produce daño físico, emocional, descuido o trato negligente sobre un miembro, en este caso sobre el menor, de manera intencional y haciendo uso del poder mientras que el niño o el adolescente se encuentre bajo su cuidado o custodia.

La OPS (2003) considera a la violencia infantil como el uso intencionado de un adulto haciendo uso de la fuerza física, de poder, afectivo contra un menor que cause miedo, lesiones, daños físicos, psicológicos, trastornos en el desarrollo, privaciones e incluso la muerte.

Para la UNICEF, es el abandono de los niños y adolescentes que sufren ocasional o habitualmente actos de violencia física, sexual o emocional, sea en el grupo familiar o en las instituciones sociales. Es una problemática social, por ello es importante resaltar la responsabilidad que se tiene al construir una familia, ya que se debe hacerlo sobre un fundamento sólido que permita construir relaciones saludables llenas de sabiduría, respeto, comprensión y amor.

3.1.2. Teorías sobre la violencia infantil

La violencia física es el más estudiado de todos los tipos en los que se puede clasificar este fenómeno social. Esto se debe, básicamente, por el interés de los médicos legistas ya que este tipo de violencia es más evidente que los otros tipos; sin embargo, causan el mismo daño en la sociedad infantil, de este modo se verán algunas teorías más comunes:

3.1.2.1. Psiquiátrico – Psicológico

Son varios autores que proponen esta teoría a partir de los conocimientos de la patología humana descritos en el *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (DSM). Según Polansky (citado por Rodríguez y Tunarosa, (2005) el maltrato infantil es consecuencia del deterioro mental o la psicopatología de los padres. Entonces, a partir de esta teoría explican el maltrato a partir de la psicopatología parental, es decir, sostiene que existe una relación entre el maltrato físico y la enfermedad mental, el síndrome o la alteración psicología de los padres o cuidadores. Por su parte, Moreno (2006) ha encontrado correlaciones significativas entre el maltrato físico y las características de la personalidad tales como la dificultad para controlar los impulsos y la baja autoestima, la escasa capacidad de empatía, la depresión y ansiedad en los padres.

El DSM IV sustenta que el maltrato infantil es el conjunto de acciones que van en contra del desarrollo cognitivo, emocional y físico del niño. Este daño incluye arañones, pinchazos, golpes, quemaduras, sacudidas violentas, mordeduras, entre otros. También, se tiene a la negligencia, que es la falta u omisión de responsabilidad del cuidador o padre hacia el niño como cuidado deficiente, descuido, privación de los alimentos, ausencia de cuidados médicos, limitación o ausencia a la educación, etc.; de la misma forma, el maltrato emocional, que comprende hostilidad, exclusión familiar y/o social, rechazo, desprecio, indiferencia, amenazas, insultos, etc.; el abuso sexual, que incluye la violación, el incesto, (relaciones sexuales entre familiares) la explotación sexual, seducción sexual, contacto físico, realización del acto sexual o masturbación en presencia del niño y la exposición de los órganos sexuales al menor (Asociación Americana de Psiquiatría, 2003).

Del mismo modo, el DSM V afirma el diagnóstico de maltrato psicológico infantil como todo acto verbal o accidental de los cuidadores o padres que causan directa o indirectamente daño significativo (Asociación Americana de Psiquiatría, 2013). En este sentido, el maltrato es consecuencia de la práctica de la crianza por familias de comportamientos disfuncionales.

3.1.2.2. *Cognitivo – Social*

Planteado por Larrence y Twentyman (1983), quienes sostienen que los padres maltratadores, en especial las madres, muestran dificultad para establecer y reconocer emociones negativas y pueden tener expectativas irracionales en cuanto a las capacidades de sus hijos. Esto hace que sean exigentes con ellos, es decir, el maltratador tiene expectativas irrealistas sobre lo que espera de sus hijos como conductas maduras o comportamiento de adultos que son obviamente inapropiadas para la edad del niño, el padre espera que el niño piense y actúe como adulto siendo un niño, esto es altamente nocivo y dañino. En esta misma línea, Ellis (2000) sustenta que el pensamiento irracional es equivalente a un comportamiento poco funcional y que se pone de manifiesto en diferentes contextos sobre todo dentro del contexto familiar al comunicar de forma errada aquellos pensamientos que según el autor son irracionales. Dentro de la teoría social se encuentra el nivel de estrés que viven los padres o cuidadores del infante, el estrés aumenta la posibilidad maltrato físico, otro aspecto social es la escasa economía, aunque algunos autores no están de acuerdo; sin embargo, (Hillson y Kuiper 1994) indican en su estudio que sí existe relación entre la pobreza y el maltrato físico, debido a que esa situación altera la tranquilidad familiar siendo una influencia en la calidad de las interacciones familiares. Zuravin (1989) señala como otro factor de maltrato, al estrés que viven las familias

monoparentales, llevados por la soledad, la confusión de disciplina al sentirse solos sin apoyo, el niño en una familia monoparental tiene poca o escasa compañía, en algunos casos abandono, negligencia o castigo físico por el progenitor, además, esta espera que el niño se comporte como un adulto aumentando la probabilidad de frustración en ambas partes.

3.1.2.3. *Teoría ecológica*

Esta teoría es propuesta por Bronfenbrenner en el año 1979, la cual tiene en cuenta la interacción entre el desarrollo ontogénico (origen) de los padres y una serie de sistemas de amplio espectro como la familia, considerado el microsistema, la comunidad que es el exosistema y la cultura llamado macrosistema. Estos sistemas funcionan en una permanente interacción. En ese sentido, las transacciones familiares que se producen de forma inadecuada pueden dar lugar al maltrato; sin embargo, no pone en evidencia si la violencia ocurre en un sistema o en más de uno, pero implica el microsistema, es decir, las características psicológicas y comportamentales concretas de cada uno de los miembros de la familia nuclear, por ejemplo, la violencia, conflicto marital, violencia de pareja, alteraciones de la personalidad que, al mismo tiempo, son desencadenantes de la violencia. Existen dos conceptos más. Primero, el mesosistema, que es un conjunto de microsistemas en el que el niño se desenvuelve y, segundo, el ecosistema, que incluye todos aquellos aspectos que rodean y afectan al individuo, las relaciones sociales, apoyo social (Bronfenbrenner, 1987), el mesosistema integra la interacción entre la familia y la escuela y en cuyo contexto es posible llevar a cabo un importante trabajo de prevención y cuidado de la violencia infantil. Este modelo ecológico es influyente para comprender el maltrato infantil. Este modelo considera los aspectos relacionados a

la susceptibilidad o la resiliencia en el ámbito de la violencia. Estos factores son los subsistemas relacionados entre sí de manera flexible; sin embargo, esto se altera cuando existe presencia de otros factores como el progenitor alcohólico, madre negligente o los mismos indicadores de la violencia misma contribuyendo como factores de riesgo de maltrato; por otro lado, también existen factores protectores, por ejemplo, un padre que pide ayuda porque es consciente del problema. Esta acción puede contrastar o amortiguar los factores de riesgo con una dinámica compensatoria a pesar de que el historial sea de maltrato, esto servirá de sostén o apoyo de red de forma externa o interna para mitigar el desarrollo de la violencia infantil.

3.1.2.4. Teoría del procesamiento de la información social

Surge de la Escuela de Ginebra con Piaget. Considera al comportamiento humano no solo como algo externo y objetivo sino también como algo subjetivo e interno. En ese sentido, la conducta del ser humano debe ser explicada más allá de una respuesta a un estímulo, por lo cual propone que el maltrato físico se produce a partir de errores en el procesamiento de la información específicamente referidos al comportamiento del niño. Describe las fases del procesamiento cognitivo del niño y de un estadio cognitivo conductual que corresponde al acto mismo del maltrato. Primero, están precedidas por los esquemas cognitivos persistentes. La primera fase corresponde a la percepción inadecuada que tienen los padres de sus hijos y su conducta, la segunda corresponde a las interpretaciones, evaluaciones y expectativas sobre la conducta del niño, en la tercera fase tiene lugar la integración a sí mismo, inadecuada selección de la respuesta y la última alude a la ejecución y control de la respuesta (Milner, 2008). Según este mismo autor, los padres que maltratan a sus hijos físicamente usan

más el procesamiento automático, lo que puede explicar reacciones impulsivas, inmediatas y explosivas. El procesamiento automático puede llevar sin parar a la fase de ejecución, en la que se integra la información sin tener en cuenta a los atenuantes.

En este proceso cognitivo, la violencia al menor se origina sin que los padres o cuidadores sean conscientes de ello; por lo cual los padres que maltratan a sus hijos en comparación con los que no lo hacen utilizan mayormente el procesamiento automático que implica estrés que va quedando implantado y, una vez adquirido, es difícil suprimirlo o eliminarlo por la repetición del contenido. A medida que se repite el maltrato, el procesamiento automático es más corto, por ello las reacciones explosivas inmediatas de los padres que abusan de sus hijos. En muchos casos, este proceso automático pasa de la primera etapa directamente a la cuarta y última etapa que es la respuesta violenta del cuidador. Es importante, en este contexto, que se trabaje para que el adulto abusador preste atención a sus actos y logre ser consciente (Milner, 1993).

3.1.2.5. La teoría del estrés y el afrontamiento del maltrato infantil

Propuesto por Hilson y Kuiper (1994), parten de la premisa de que todo individuo se enfrenta constantemente a situaciones complejas generadas de su mismo comportamiento con las que interactúa y del ambiente en que se desarrolla poniendo especial énfasis en las que se presenta el estrés. Los elementos que componen esta teoría son los posibles factores de estrés que tienen los padres o cuidadores del niño. La evaluación cognitiva primaria es determinada por la naturaleza estresante y la secundaria por los recursos internos y externos que dispone el cuidador, siendo ambos elementos para afrontar el estrés; sin embargo, muchos de los padres no manejan un afrontamiento adecuado al estrés siendo esta adaptación adaptativa,

negligente o abusiva. Según estos autores las evaluaciones y estrategias de afrontamiento de los padres son fundamentalmente basados en las emociones y su desahogo puede ser des adaptativo y por ende conducir al maltrato físico. Estos mismos autores, también indican que la carencia económica es una variable que puede aumentar el estrés en la familia y vulnerar la probabilidad de maltrato. Otra variable de estrés familiar es la separación de los progenitores o la muerte de uno de ellos, entonces, la carga queda enmarcada en uno de los miembros aumentando el estrés y como consecuencia de ello el maltrato al menor.

Así también, Azar (citado por Moreno, 2006) argumenta que, el estrés, el rechazo, la frustración de los cuidadores puede ser ocasionado por la misma conducta del niño, es decir, los niños que tienen conductas disruptivas son mayormente más maltratados. Por otra parte, Belsky (1993) añade que existe un incremento de estrés en los cuidadores en las edades donde los niños empiezan a explorar su entorno convirtiéndoles en “niños inquietos” y esta actitud puede producir impaciencia sobre todo en las edades entre 2 a 3 años y los 6 años respectivamente. Esta impaciencia por la inquietud de los niños ocasiona que los cuidadores maltraten a los niños confundiendo la firmeza con el castigo físico o la violencia verbal.

3.1.2.6. *Teoría del aprendizaje social*

Planteado por Bandura, esta teoría considera que la violencia es aprendida en diferentes contextos sociales como la casa, la escuela por medio de conductas que forman parte del contexto del sujeto, entonces si el niño vive observando conductas violentas él aprenderá esas mismas conductas (Bandura, 1987). Los testigos directos de la violencia en sus hogares posteriormente replicarán los

mismos comportamientos violentos hacia sus hijos, esto implica que el modelo de violencia es transmitido de generación en generación convirtiéndose en un sistema intergeneracional (Aredondo, Knaak, Lira, Silva, y Zamora, (1998). Volviendo a lo que afirma Bandura, el ser humano está gobernado por la reciprocidad de la triada persona, conducta y ambiente, siendo relevantes los procesos simbólicos en los que las conductas observables se representan a nivel interno y sirven de guía a la acción conductual. Son procesos vicarios que señalan que no solo se aprende por experiencia directa sino observando la conducta de otros. Procesos autorreguladores en los que la conducta está motivada por aspectos internos y autoevaluaciones; en ese sentido no es exclusivamente determinada por variables externas. En todos estos procesos intervienen el aprendizaje de diferentes conductas; entonces, si el niño se desarrolla en un ambiente violento es más probable que desarrolle también la misma conducta violenta y lo replique en sus diferentes contextos.

3.1.3. Clasificación de la violencia infantil

La violencia infantil es un fenómeno social que puede darse de forma visible e invisible. Visible por las manifestaciones físicas e invisible porque ya en unos casos no hay elementos observables a simple vista por las personas que rodean al menor en el ámbito escolar o al interior del hogar. Fernández (2014) presenta algunas clasificaciones:

3.1.3.1. Maltrato físico

El maltrato físico es el más conocido y estudiado de todos los tipos en los que puede clasificarse el fenómeno. Es el uso deliberado de la fuerza física contra un menor de manera que ocasiona daño, lesión para su salud integral, su desarrollo y su dignidad (OMS, 2009). Los indicadores de este tipo de violencia son las lesiones

cutáneas: hematomas, heridas, cicatrices, excoriaciones, quemaduras, alopecias (pérdida de cabello), entre otros. También incluyen las lesiones esqueléticas: desprendimiento en el codo, la rodilla, fractura de huesos y claviculares (clavícula), etc. Lesiones craneoencefálicas: Fracturas craneales, hematoma subdural, fracturas del macizo facial, etc. Lesiones oculares: edemas, heridas, hemorragias del vítreo, desgarros, desprendimientos, etc. Lesiones viscerales: Roturas en el hígado, bazo, vejiga, entre otros, entonces en la violencia física incluyen todas las lesiones en cualquier área del cuerpo (Lachica, 2010). Según Fernández (2014), dentro del maltrato físico está incluido el síndrome de Munchausen que es el padecimiento en el niño por causa de que un adulto crea dolencias para asumir el papel de que el niño está enfermo, incluso le llega a dar medicamentos que pueden dañar su organismo de manera permanente, vale decir, el adulto enferma al menor mediante la administración de venenos, sustancias tóxicas o medicamentos, a esto se suma la ausencia a la escuela debido a las continuas citas médicas, sin que el niño presente enfermedad.

Asimismo, está considerado el síndrome del niño sacudido, que se da cuando el adulto, sujeta al menor y lo sacude con fuerza. Este tipo de movimientos hace que el cerebro se “proyecte repetidamente contra las paredes del cráneo, lo que acarrea consecuencias a nivel cerebral, de ceguera, parálisis cerebral, retardo mental, trastornos del lenguaje, daños en la columna cervical, lesiones musculares, estado de coma e incluso la muerte” (Fernández, 2014, p. 47). Esta acción física de los padres es generalmente por frustración, descontrol de la ira, desconocimiento del desarrollo del infante, entre otros.

3.1.3.2. *Maltrato emocional – psicológico*

Vejación de manera continua por parte del progenitor o cuidador al menor que se mantiene en un entorno inadecuado a su desarrollo integral y carece de apoyo. Dentro de esta tipología se encuentra el rechazo a las iniciativas del niño y al apego del niño. Comprende aterrorizar, esto es la ruptura deliberada de la tolerancia, uso de gestos y palabras atemorizantes con amenazas e intimidación, demandas contradictorias, críticas constantes, etc. También el aislamiento, vale decir, la imposibilidad de interactuar con los padres u otros, evitación de cualquier actividad social, incluso que el menor establezca contactos sociales con sus pares. Así también el ignorar que es la ausencia de disponibilidad paterna para cualquier necesidad que requiera el menor. Finalmente, la conducta corrupta, que implica incentivar al menor a llevar a cabo acciones ilegales o perjudiciales. Entonces, el maltrato emocional no solo implica la ausencia paterna sino la ausencia de un entorno, un ambiente adecuado propio para el menor.

Por consiguiente, el maltrato psicológico comprende todas aquellas acciones, actitudes u omisiones que provocan o pueden conllevar daños psicológicos en un menor, se expresa de diversas formas: Hostilidad verbal y emocional, descalificación, desvalorización y humillación, amenaza de agresión física abandono o castigos y rechazos del menor. Asimismo, descuido por parte del adulto cuidador de las necesidades básicas del niño como son alimentación, vestido, higiene, protección, vigilancia en situaciones de riesgo, educación y cuidados de salud. Este descuido puede darse por la ausencia de habilidades en el cuidado de los niños, apatía, falta de empatía, motivación, conducta irritante en algunos padres quienes son negligentes para evitar la irritación, entre otros.

Uno de los trabajos de investigación más relevantes y especializados en los casos de abandono físico por madres negligentes fue realizado por Polansky, De Saix y Charlín (1972). Según este estudio, existen cinco tipos de madres negligentes: Apática, inmadura, con retraso mental, con depresión reactiva y psicótica. Todas ellas están incapacitadas para el desempeño del rol parental y, por tanto, fracasan a la hora de satisfacer las necesidades básicas de los hijos. Se trata de familias en las que las madres se encuentran objetiva y socialmente aisladas y subjetiva o emocionalmente solas.

Según Pollak (2010) la negligencia puede darse de la siguiente manera:

- Negligencia física. Se observa el abandono como tal, el desamparo total de un menor asociado a la renuncia o disminución de la función paterna o materna.
- Negligencia educativa. Se presenta una abierta despreocupación de los padres y/o cuidadores porque el niño asista a la escuela, así como que tenga los adecuados elementos básicos para estudiar.
- Negligencia afectiva. Referida a aquellas situaciones en las cuales las relaciones entre el menor y el adulto son inadecuadas o escasas, hay permisividad con respecto a conductas desadaptadas como actos delincuenciales o consumo de drogas o alcohol.

En cuanto al abandono, uno de los modelos más relevantes que intenta proporcionar una explicación al abandono emocional es la conocida teoría del apego. Bowlby (1998) sustenta que el niño reclama mediante sus conductas la proximidad y el contacto físico emocional de sus cuidadores, es de esa forma como desarrollará experiencias de interacción como el vínculo socio-afectivo. Si el cuidador responde con sensibilidad y consistencia a las demandas de atención

del niño, le ayudará a desarrollar la confianza básica en su propia capacidad para influir en los demás con éxito en el futuro, pero cuando el cuidador no es accesible, es insensible a sus demandas o lo rechaza, el niño desarrolla un apego inseguro con efectos conductuales que le impedirá explorar de forma adecuada su entorno generando desconfianza creando dificultades serias en sus competencias sociales, establecer vínculos sanos, baja autoestima e inseguridad en su vida se pueden convertir posteriormente en incompetencia social para sus relaciones interpersonales y dificultad para establecer vínculos apropiados, lo que provocará relaciones adversas y sentimientos de poca autoestima e inseguridad a lo largo de su vida.

3.1.3.3. *Maltrato sexual*

El maltrato o abuso sexual es cualquier comportamiento en el que un menor es implicado por una persona adulta en actividades de tipo sexual como medio para obtener estimulación o gratificación sexual; comprendiendo entonces la participación del niño en actividades sexuales que no puede comprender y para las que puede no estar preparado por su desarrollo.

Según la OPS (1999):

el abuso sexual consiste en la participación de un niño o niña en una actividad sexual que no comprende plenamente, a la que no es capaz de dar un consentimiento, o para la que, por su desarrollo, no está preparado y no puede expresar su consentimiento, o bien que infringe las leyes o los tabúes sociales. El abuso sexual de menores se produce cuando esta actividad tiene lugar entre un niño y un adulto, o bien entre un niño y otro niño o adolescente que, por su edad o desarrollo, tiene con él una relación de responsabilidad, confianza o poder. La

actividad tiene como finalidad la satisfacción de las necesidades de la otra persona (p.16).

El abuso sexual es una forma de violencia sexual, es un acto de sometimiento cognitivo, físico, emocional mediante el uso de la fuerza, la amenaza, el chantaje, la presión, el engaño aprovechando la condición de superioridad o poder (Deza, 2005). Para Fernández, existen factores de riesgo como la edad. Una de las edades de mayor riesgo es entre 6 a los 12 años de edad. Otros factores son la carencia de afecto de la familia, retraso en el desarrollo, ser mujer. Por parte de los cuidadores existe el incumplimiento de las funciones parentales, abandono y rechazo físico, ausencia paterna, incapacidad o enfermedad de la madre, familias violentas, madres maltratadas, entre otros.

De esta manera, para Ramírez (2006) las formas que adopta el abuso sexual se enmarca de acuerdo a criterios tales como el tipo de contacto y el contexto en el cual este se presenta. Por contacto se entiende a la existencia o no de la unión física del agresor y la víctima; el abuso sexual sin contacto se refiere a la exhibición de los órganos sexuales de un adulto a un menor con fines de excitación y gratificación, masturbación o acto sexual en presencia de este, asimismo, tomar o mostrar fotografías o películas de carácter sexual explícito o simulado, hacer que el menor observe actos sexuales, y participe de comentarios sexuales, uso del lenguaje sexual explícito o seducción verbal explícita, la observación morbosa del menor desnudo, es decir, la desnudez exhibicionista de un adulto frente a un niño y obligar a desnudarse al menor. El abuso sexual con contacto comprende la penetración del órgano sexual del menor o penetración con un objeto realizado por otra persona. Es patética la realidad pues, según reportes de los medios de comunicación, en la actualidad el abuso al infante se ha

convertido en práctica común en la sociedad y lo peor es que muchos de los maltratos que sufre el niño se da, en su propio hogar.

De esta clasificación, la que se tomará en cuenta en la presente investigación es la violencia física psicológica y sexual por ser pertinentes con los objetivos de la misma.

3.1.4. *Violencia infantil en la familia*

Sáez (2006), realizó un estudio sobre 31 sentencias judiciales de asesinatos de menores que fueron llevados a cabo por sus padres entre los años 1987 y 2004. Esta investigación puso en evidencia que la mayoría de los niños de tres años de edad, seguido de las edades de tres a seis años eran más tendientes a sufrir maltrato con resultado de muerte y que la mayor parte de las agresiones se producían durante la noche, entre las nueve de la noche y las dos de la madrugada. Otro dato revelador fue que algunas acciones de violencia contra los infantes que, muchas veces, terminaron en asesinato se produjeron como un acto de venganza contra el cónyuge. Esta es una de las tantas investigaciones en las que se refieren que es la familia la primera responsable de maltrato al niño.

Por otro lado, se considera que los padres que tienen un nivel de escolaridad, sesgos cognitivos, aceptación de prejuicios culturales ignoran los requerimientos y cuidados del niño o tienden a generar expectativas exageradas poco ajustadas a su etapa de desarrollo. De hecho, las familias más propensas a incurrir en violencia son aquellas que tienen escasa expresión afectiva, poca valoración de las personas, bajos niveles de comunicación, familias autoritarias sin afecto o con normas no claras. Además, otro factor de riesgo en la familia es que los progenitores también hayan vivido violencia en su infancia. También es otro factor de riesgo las familias monoparentales, que tengan padrastro, familias con historial de embarazo

prematureo, escasa economía familiar, falta de trabajo, hijos no deseados, entre otros (Martínez, 2014).

De otra parte, se encuentran las familias que se establecen a partir de parejas muy jóvenes que cuentan con escasa educación y, generalmente, bajos recursos económicos por su incipiente inclusión al mercado laboral, las que tienen un elevado número de hijos, muy seguidos o producto de varias uniones, hijos no deseados, con limitaciones o problemas de salud. Estos factores dificultan las labores de crianza (Fajardo y García-Hierro, 2005).

3.1.5. *Detección del maltrato infantil en el ámbito escolar*

Por su parte, Rodríguez y Tunarosa (2005) afirma que la mayoría de los casos de violencia infantil no son denunciados, pese a que es un deber, un compromiso legal y social el denunciar cuando un niño está recibiendo maltrato de cualquier tipo. La relación que el estudiante tiene de manera continua es con el docente, en el aula y es allí donde el docente debe estar preparado para saber actuar en estos casos. Los docentes desempeñan un papel fundamental a la hora de detectar la violencia infantil, eso implica que deben tener experiencia y una formación profesional que les permita ser observadores activos de esta problemática, además deben poseer ciertas características o actitudes como sensibilidad frente a los problemas de los infantes, conocimiento sobre la dinámica familiar del infante, su cultura, su economía, capacidad de observación y disponibilidad en el trabajo, en equipo para participar en la detección de violencia y la información necesaria de las instituciones locales que son de ayuda y protección a los niños que sufren violencia.

La responsabilidad también radica en detectar con prontitud si una situación corresponde a un caso de maltrato infantil o no y movilizar los recursos para

proteger y poner a buen recaudo al menor para evitar el riesgo de que vuelva a ser agredido. Entonces, basta que el docente a cargo del menor sospeche que está siendo maltratado o vea indicadores físicos o psicológicos para actuar inmediatamente y evitar los graves riesgos que se puedan producir (Martínez, 2014).

Del mismo modo, Puerto y Olaya (2007) señalan que el abordaje de situaciones de maltrato infantil por parte de los profesionales de la educación y del personal es una actitud proactiva y un grande compromiso moral y ético. En ese sentido, es vital que todo el personal del sector educativo sea capacitado sobre los temas que incluyen el maltrato infantil, los tipos y estrategias específicas de intervención para una mejor calidad en la detección, atención e implementación de sistemas de protección al menor. De esta forma, todo el personal educativo se convierte en el primer eslabón en la cadena de personas que ayudan de manera eficaz en los procesos de protección a los niños.

En el ámbito educativo, la detección del maltrato infantil comprende todas las actividades que de manera intencionada se realizan con el fin de identificar y reconocer las manifestaciones de esta forma de violencia en el menor, y la identificación de las situaciones o características familiares y del entorno del menor que se asocian con esta problemática.

Papalia, Wendkos y Duskin (2004) afirman que las condiciones de los centros educativos y las interacciones que se producen en ese medio, por ser diferentes a las del medio familiar donde pueden recibir maltrato, favorecen la manifestación de alteraciones en el proceso evolutivo, desajustes en el desarrollo psicoafectivo del niño.

Sin embargo, también es común que los problemas de comportamiento suelen pasar fácilmente inadvertidas para los padres y al mismo tiempo no son detectadas

por los profesionales del entorno educativo y eso agrava la situación. Es por ello que los docentes deben conocer la problemática familiar y social del entorno del niño. Un rol importante del docente es observar a los menores tanto diariamente como por periodos más largos de tiempo, no solo en el aula, sino también en actividades de juegos y al interactuar con sus pares, pues el maltrato de niños y niñas es un conjunto de comportamientos complejos y multideterminados.

3.2. Rendimiento escolar

3.2.1. Definiciones

El rendimiento escolar es la manifestación de los conocimientos que son aprendidos y asimilados en el aula por los estudiantes. También está asociado a la inteligencia pues interactúan los procesos de asimilación y acomodación (Romero, García, y Martínez Martínez, 2010).

Sin embargo, hay limitaciones que “intervienen en la interiorización de conocimientos de acuerdo a un perfil establecido. La reprobación es un término que se utiliza para etiquetar a quienes no lograron obtener el puntaje mínimo que les acredita el aprendizaje de los conocimientos esperados planteados por el plan de estudios” (Gutiérrez y Montañez, 2012, p. 42).

Este rendimiento escolar es la parte final del proceso conocido como enseñanza-aprendizaje, es la culminación del planeamiento docente, alumnos, padres de familia y el Estado. También es el resultado que evidencia la buena o mala dirección de los distintos elementos que posibilitan la educación en el centro escolar (Diccionario de Pedagogía, 2002).

Según Camacho (2013), son procesos de aprendizaje que promueve la escuela, “implican la transformación de un estado determinado en estado nuevo, se

alcanza con la integridad en una unidad diferente con elementos cognitivos y de estructura. El rendimiento varía de acuerdo a las circunstancias, condiciones orgánicas y ambientales que determinan las aptitudes y las experiencias” (p. 40).

Para Pineda (2008), el rendimiento escolar puede ser traducido con términos como medir, acreditar, evaluar, valorar, entre otros. Es evidente que estos términos no representan lo mismo, es decir, la evaluación en el presente obedece a los procesos de “certificación y legitimación de los conocimientos y la convalidación de un mínimo de aprendizajes curriculares previstos” (p. 125).

3.2.2. Factores de rendimiento escolar

Sin duda, alrededor del rendimiento escolar existen muchos factores; sin embargo, se describirán los más conocidos:

3.2.2.1. Sistema familiar

El entorno familiar es el ambiente más relevante del estudiante, son los padres quienes crean un ambiente propicio para el aprendizaje. Proporcionan un sitio para que estudien y guarden sus libros y materiales, también establecen horarios para las horas de comidas, sueños y tareas. Por tanto, son ellos quienes deben supervisar con paciencia las tareas a cumplir, los padres también son los responsables de otorgar la cantidad y calidad de tiempo que cada menor necesita, supervisar sus horas de ocio y recreación en combinación con sus aprendizajes escolares (Belsky, 1993).

Los hijos son quienes se dan cuenta si los padres muestran interés por sus aprendizajes o no, si muestran interés y están involucrados en las actividades propias del colegio. Hill & Tayson (2009) sustentan que los niños cuyos padres están involucrados en sus escuelas tienen un mejor desempeño escolar, también señalan que la autoeficacia percibida de los padres, su creencia en la capacidad que tienen

para promover el desarrollo académico de sus hijos afecta el éxito que puedan tener al ejecutar sus actividades escolares. Según Bandura (1996), los padres que se manifiestan económicamente seguros y que tienen altas aspiraciones para sus hijos con un fuerte sentido de eficacia parental, es posible que tengan hijos con metas y aprovechamiento académicos elevados.

En este sentido, la forma de crianza de los padres puede afectar la motivación. En una investigación realizada por Ginsburg y Bronstein (1993) se encontró que los hijos con el mayor aprovechamiento tenían padres autoritativos. Estos niños eran curiosos y estaban interesados en aprender, les gustaban las actividades desafiantes y disfrutaban al momento de resolver problemas. Sin embargo, los padres autoritarios, que perseguían a sus hijos para hacer la tarea, supervisaban de manera cercana y dependían de la motivación extrínseca, tendían a tener hijos con un bajo rendimiento. Lo mismo sucedía en el caso de los padres permisivos, a quienes no parecía importarles el desempeño escolar de sus hijos.

El entorno familiar es un sistema en el que se desarrollan los hijos desde que nacen y la familia es la encargada de ejercer características positivas o negativas que van a influir en el desarrollo integral del estudiante, también será determinante la actitud que los padres adopten hacia la escuela. En tal sentido, el ambiente familiar influye significativamente en los resultados de aprendizaje escolar. La participación parental es afirmada como aspecto fundamental en el completo desarrollo infantil y esto incluye el área educativa (Sánchez, 2013).

Los contextos familiares asociados a un adecuado rendimiento escolar tienen que ver con el ambiente emocional equilibrado, la disciplina, calidad de las relaciones del niño con los que están en su entorno. La familia es fundamental no solo para determinar las causas sino también para combatir el problema de bajo

rendimiento escolar. La familia forma parte de un factor social que es básico para el desarrollo del infante, el entorno familiar, el principal predictor de un adecuado rendimiento, incluso es más importante que las instalaciones y los medios de la escuela y la preparación del docente (Covadonga, 2001).

Por otra parte, dentro de este entorno también se han realizado investigaciones en cuanto a la estructura familiar donde señalan que los hermanos mayores suelen tener peores resultados que los hermanos del medio, siendo los más pequeños los más favorecidos, esto también se puede deber a que los padres tienen mayor experiencia o por que los mayores cuidan de los más pequeños. Así también, los hijos de padres separados no siempre presentan dificultades escolares; sin embargo, son más vulnerables a tener bajo rendimiento académico (Ladrón de Guevara, 2000).

Según Parsons y Bales (1955), la familia lleva consigo una estructura organizada que incluye reglas que ayudan a interactuar de forma adecuada entre los familiares y estos a la vez con su entorno, jerarquías de sus componentes. Las reglas deben estar acorde con los valores y las creencias de la familia y también regulan las necesidades de sus miembros que ayudan al funcionamiento del sistema familiar; en este contexto, la estructura familiar influye todas las áreas de cada miembro de la familia, eso significa que también regula los aspectos educativos de sus miembros.

Según Lori, Arjumand y Clyde (2007), el nivel socioeconómico puede ser un factor poderoso en el aprovechamiento escolar; pero, no en sí mismo, sino por la influencia del ambiente familiar al no cubrir las necesidades vitales del menor, así como también la elección de vecindario o barrio donde el niño interactúa. Entonces, los estudiantes de padres que no cuentan con recursos económicos favorables tienen

mayores probabilidades de experimentar un ambiente negativo o desfavorable tanto en casa como en la escuela, sucesos estresantes y hogares inestables y caóticos. En muchos casos la falta de dinero puede conllevar al incumplimiento por parte de los padres de los recursos materiales necesarios que son propios y requeridos por la escuela para realizar un adecuado aprendizaje.

Por otro lado, Coleman (1988) responde a la interrogante como es que algunos estudiantes que provienen de hogares y barrios sin ventajas económicas pueden llegar a triunfar en la escuela y mejorar sus condiciones de vida. El autor señala que un factor determinante en estos casos es el capital social, es decir, las redes de recursos económicos comunitarios con los que los niños y sus familias pueden contar. Entonces el problema de bajo rendimiento afecta mayormente a los estudiantes de estratos sociales bajos. Los estudiantes pertenecientes a familias más desfavorecidas económicamente son inferiores en capacidades intelectuales teniendo un razonamiento más lento, baja concentración para realizar sus tareas. Esto implica que, cuanto mayor sea el nivel social y profesional de los padres, mayor será la importancia que le den al éxito escolar de sus hijos. Así también, cuando el niño crece en un ambiente sociocultural socioeconómico bajo, la presión de esta cultura será menor en el logro académico por el pobre autoconcepto que estos niños suelen tener (Hernández, 2015). Por tal razón, Bronfenbrenner (1987) señala que cuanto más bajas son las posibilidades económicas de la familia, la familia tendrá relaciones inestables y volubles entre sí, conllevando esto a influir y desatender el interés académico de los hijos.

3.2.2.3. *Factores personales*

Actualmente muchas personas consideran que la inteligencia es el factor personal que explica el rendimiento académico, pero, se ha demostrado que

existe una gran variedad de factores individuales que están vinculados con el rendimiento académico, como el factor individual de la personalidad, esto implica que los problemas de aprendizaje se pueden dar a partir de la incompatibilidad que existe entre los rasgos de personalidad del estudiante y los métodos de enseñanza. El autoconcepto y la motivación son otros de los factores individuales que han sido conectados con el rendimiento escolar. Estos dos últimos son influidos notablemente por la familia y por los profesores (Torres, 1995). Se debe considerar que los estudiantes que no alcanzan los objetivos de aprendizaje, generan un problema para el mismo estudiante, el docente, los padres y la sociedad.

Generalmente, algunos de los problemas que los niños tienen para aprender están representados por diferencias en su desarrollo cognitivo, verbal o físico, sin llegar al retardo mental u otros tipos de problemas crónicos, entre otros (Papalia, Wendkos y Duskin 2004). Otro factor individual relevante es la autoestima. Según Erikson (1982), esta es la perspectiva de los niños acerca de su capacidad para el trabajo productivo, lo que implica que el niño ya tiene la capacidad de ser proactivo y que los padres deben ser los principales monitores de esta actividad. Así también, los factores de nutrición y sueño son fundamentales en el rendimiento, ya que sustenta el crecimiento continuo, desarrollo cerebral y esfuerzo constante. Los niños de edad escolar necesitan comer y dormir el tiempo suficiente y de manera adecuada. Es lamentable saber que demasiados niños no cumplen con estos requisitos. Los nutricionistas recomiendan una dieta variada que incluya cantidades abundantes de granos, frutas y verduras y niveles elevados de carbohidratos complejos. Muchos niños no desayunan o lo hacen muy rápido y obtienen al menos un tercio de sus calorías (American Heart Association, 2006).

3.2.2.4. *Sistema educativo*

Según Nassif, Rama y Tedesco (1984) el sistema educativo en Latinoamérica tiene un insuficiente desarrollo. Si bien es cierto que las tasas de escolarización en todos los países hasta el año 1970 eran elevadas, estas se han estancado e incluso disminuido en la actualidad. Este descenso se debe a la universalización ya que algunos sectores aún no han llegado a esta meta. En ese mismo año, en la escuela primaria, el fenómeno de la exclusión se centraba más en las zonas rurales, sin dejar de ser un problema en las zonas urbanas. Se encontró además que en este sistema educativo existía el común denominador de la fuerte discriminación entre la zona rural y urbana. A partir de la década del 80, Costa Rica, Chile y Paraguay han logrado disminuir el porcentaje de exclusión rural. Sin embargo, aún en Nicaragua este fenómeno es muy significativo, similares situaciones se encuentran en Brasil y el Salvador. En 1970 no era raro ver en las escuelas primarias que los estudiantes desertaban en condiciones de semianalfabetismo o analfabetismo.

Para los mismos autores, otra situación preocupante del sistema educativo es la innovación pedagógica. Esto implica una modificación en los contenidos de valores, principios y cierta visión científica donde rija la globalización. Las crisis en las escuelas están en relación a que no hay modelos únicos que pueden ser impuestos de forma universal. Para mejorar los aspectos básicos de la educación se debe tomar en cuenta las diferencias de los contextos de cada país. Es significa que no todos los logros se deben replicar en todos los países, pues las realidades son distintas al interior de cada región e incluso muchas de ellas están lejos de las metas básicas. Más aun, sabiendo que las desigualdades sociales

internas son muy agudas en los diferentes países, siendo la población indígena la que sufre mayor desigualdad.

Los nuevos criterios para el avance de la educación no son unificados. La concepción de calidad es bastante amplia e incluye no solo logros, sino procesos, condiciones sicosociales y aspectos académicos. En este contexto, la UNESCO en el marco de acción Dakar en el año 2000 se propuso extender y mejorar la protección y educación integral de la primera infancia, velar por que antes del año 2015 todos los niños que se encuentran en situaciones complejas, sobre todo los pertenecientes a minorías étnicas tengan acceso a la enseñanza primaria gratuita y obligatoria de calidad. Velar por que se atiendan las necesidades educativas de todos los jóvenes y adultos mediante programas activos y de acceso. Aumentar al 50% hasta el año 2015 el número de adultos alfabetizados. Suprimir las diferencias entre los géneros en la enseñanza primaria. Mejorar los aspectos cualitativos de la educación, entre otros (UNESCO, 2013).

En el sistema educativo según Toranzos (citado por Piñeros y Rodríguez, 1998) se debe tomar en cuenta tres dimensiones o enfoques que son complementarios entre sí: eficacia, relevancia y calidad de los procesos.

La calidad es entendida como "eficacia": una educación de calidad es aquella que logra que los alumnos realmente aprendan lo que se supone deben aprender aquello que está establecido en los planes y programas curriculares- al cabo de determinados ciclos o niveles (...) Una segunda dimensión (...) está referido (sic) a qué es lo que se aprende en el sistema y a su "relevancia" en términos individuales y sociales. En este sentido, una educación de calidad es aquella cuyos contenidos responden adecuadamente a lo que el individuo necesita para desarrollarse (...) Finalmente, una tercera dimensión es la que se refiere a la

calidad de los "procesos" y medios que el sistema brinda a los alumnos para el desarrollo de su experiencia educativa (p. 2).

Por otra parte, Piñeros y Rodríguez (1998) afirman que tanto los países desarrollados como los subdesarrollados coinciden en dos aspectos fundamentales: Primero, los diferentes factores no deben verse de manera independiente sino, deben retroalimentarse mutuamente. Lo segundo, la combinación de características y la forma como interactúan dependen del contexto tanto institucional, cultural, social y político en que operan las escuelas.

3.2.3. *Estrategias para un mejor rendimiento escolar*

Es importante comprender que el ser humano es sistémico y que necesita; por lo tanto, una atención desde diferentes ángulos y no limitarse solamente a lo cognitivo. Esta estrategia permitirá que el niño se sienta satisfecho con el cumplimiento de sus necesidades no solo por parte de la familia sino del docente y también de la comunidad. Según Duran et al. (2004), el sujeto es sociable y educable, esto implica que cada vez aprende cosas y experiencias que fortalecen sus conocimientos. Los docentes tienen el compromiso de educar de forma integral, ampliando metodologías creativas que promuevan valores, que desarrollen acciones que les sirva para afrontar la vida en el presente y futuro. Cada dimensión del ser humano debe ser considerada desde la infancia y tener en cuenta una educación armónica que desarrolle las capacidades físicas, afectivas, intelectuales, emocionales, sociales y éticas en el educando. Del mismo modo, se debe promover el respeto a la persona, la convivencia saludable en la comunidad, desarrollar la actitud crítica con apertura al diálogo, reflexión en la capacidad de empatía, admiración y agradecimiento. Del mismo modo, ayudar a

desarrollar adecuadas relaciones interpersonales y a encontrar sentido a la vida a través del servicio y el compromiso. Esto se logrará en un trabajo esmerado y conjunto por la triada educativa que corresponde a los padres, maestros y el estudiante (Camacho, 2013).

Otras de las estrategias que ayudan en el rendimiento académico según Duque y Viaco (2007) es un clima de confianza de parte de la familia y los profesores, así como también la motivación; un estudiante desmotivado carecerá de atención y, por lo tanto, su rendimiento será bajo. La motivación ayuda a desarrollar la creatividad y la búsqueda de nuevos aprendizajes de forma permanente por parte del estudiante. Otra de las ayudas es que los padres y docentes estén atentos en los primeros años de vida que son claves para el estudiante. Esta atención implica tomar en cuenta cómo se va desarrollando el niño, si está logrando lo esperando de acuerdo a su edad cronológica y mental. Los padres deben considerar la atención en la entrega de calificaciones y no solo esperar hasta fin de año. Se debe estar vigilante a su capacidad cognitiva, al interés que presta al conocimiento, por ejemplo, cuando una lectura o tarea es compleja el niño requiere de mayor atención por parte de los cuidadores los cuales deben tener claro que educar es responsabilidad (Boujon y Quaireau, 2004).

Entendiendo que el ser humano es un ser sistémico, es importante también determinar los horarios de estudio del niño, los paseos al aire libre, la recreación con la familia, sus horas de ocio y de juego, organizar un lugar adecuado, un ambiente donde el niño sea motivado para el estudio, sus horas de descanso también son sumamente importantes, sus horas de sueño y trabajar de manera continua la autoestima (Duran et al., 2004).

3.2.4. *Importancia del rendimiento escolar*

Si bien es cierto que la educación es un derecho; sin embargo, se hace extensiva la preocupación para que el estudiante mantenga un adecuado rendimiento escolar. En este aspecto no solo está involucrada la familia, sino también la misma institución educativa. En este sentido, es la institución la que se encarga de sus funciones, tareas, tiempos, recursos, actividades buscando el bienestar del estudiante que incluye, sin duda, el rendimiento escolar (M. Ramírez, 2015).

Por otra parte, la gestión escolar es otro elemento importante para el éxito de los centros escolares. Provee herramientas y nuevos modelos de trabajo que le permitan visualizar al estudiante el avance de su aprendizaje y, de ese modo, seguir potencializando sus capacidades de forma significativa (Alvariño, Arzola, Brunner, Recart, y Vizcarra, 2000).

Entonces, el rendimiento escolar es importante, pues le permite al estudiante seguir progresando académicamente. La carencia del mismo, dificultará que el estudiante continúe y, en algunos, casos desista de seguir una carrera profesional en el futuro (Mejía y Olvera, 2010).

La globalización ha permitido la transformación de la economía la cual se da sobre los procesos intensivos del conocimiento y la potencialización de modelos de desarrollo fundamentados en la competitividad y el crecimiento. Estas transformaciones condicionan un nuevo escenario educativo, el obtener demandas de calidad y eficacia. Entonces, la institución debe generar políticas, programas como desafío al estudiante y, de esa forma, se encuentre a la altura de estos avances y transformaciones de la globalización (Alvariño et al., 20002).

A pesar de la globalización, existen aún algunas esferas educativas que les es difícil incorporar estrategias de aprendizaje y siguen manejando el conocimiento

general basado en la memorización, repetición de la información, más bien lo que se debe seguir incorporando es la enseñanza de “aprender a aprender”. Los docentes deben ser más creativos y generar estrategias de acuerdo a las capacidades de cada estudiante con la finalidad de potencializar sus recursos de aprendizaje y, por ende, la mejora de su rendimiento escolar (C. Ramírez, 2006).

4. Definición de términos

- Infancia: Fase del desarrollo de la persona que comprende desde el nacimiento y la entrada de la pubertad o adolescencia. La infancia también es la etapa en la que el ser humano realiza el mayor porcentaje de crecimiento (Santrock, 2006).
- Fracaso escolar: Dificultades que tiene el estudiante para lograr alcanzar los objetivos trazados por el sistema educativo (Tierno, 1984).
- Niñez: Edad que corresponde entre 7 a 12 años, etapa en la que el niño muestra interés por su entorno, descubriendo nuevas cosas, poniendo esfuerzo y dedicación por aprender (Papalia, Wendkos y Duskin, 2004).
- Analfabetismo: Considerado como la máxima carencia educativa, lo que conlleva su del sistema educativo por diversos factores, siendo uno de ellos la pobreza y la marginación (Robles et al., s.f).

5. Hipótesis de la investigación

5.1. Hipótesis general

Existe relación significativa entre violencia infantil y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019.

5.2. Hipótesis específicas

- Existe relación significativa entre violencia física y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019.
- Existe relación significativa entre violencia psicológica y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019.
- Existe relación significativa entre violencia sexual y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019.

Capítulo III

Materiales y Métodos

1. Diseño y tipo de investigación

El presente trabajo se encuentra enmarcado en un enfoque cuantitativo porque la recolección de datos permitió probar hipótesis con base en la mediación numérica, es correlacional pues se establecieron las correspondencias de las variables objeto del presente estudio: Violencia infantil y rendimiento escolar.

Así mismo, esta investigación correspondió a un diseño no experimental de corte transversal. Es no experimental pues no hay manipulación directa de las variables; y es transversal porque se recolectaron datos en un solo momento y en un tiempo único. Su propósito fue describir variables y analizar su incidencia e interrelación. (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

2. Variables de la investigación

A continuación, se definen y se muestran las tablas de la operacionalización de las variables que fueron estudiadas en esta investigación.

2.1. Definición conceptual de las variables

2.1.1. *Violencia infantil*

Es entendido como cualquier daño físico o emocional de forma intencional hacia un menor de edad y que es ocasionado por los padres o cuidadores generando consecuencias a nivel físico, psicológico y sexual o de cualquier otro tipo (Bendezú y Parraguez, 2017).

2.1.2. *Rendimiento escolar*

Es el grado de conocimientos que posee un estudiante de un determinado nivel educativo a través de la escuela. Este nivel cognitivo que la escuela proporciona al estudiante puede ser expresado mediante una calificación de acuerdo a su cultura o

normas establecidas a nivel educativo de cada País (Morales, Morales y Holguín, 2016).

2.2. Operacionalización de las variables

En la Tabla 1 se observa la operacionalización de la variable violencia infantil y la información principal respecto a lo que mide el instrumento.

Tabla 1

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Instrumento	Categoría de respuestas
Física: Uso de la fuerza con actos al propósito a través del castigo corporal,	Cachetadas Empujones	1, 3, 10, 11, 12, 19, 20, 21, 29,	Escala de Violencia en la Niñez (EVIN) de	Tipo de respuesta <i>Likert</i> .

Operacionalización de la variable violencia infantil

provocando daño y lesiones físicas.	Golpes Moretones Aruñones Contusiones Inflamación Fracturas	30, 37, 38, 39, 55, 56, 57.	Bendezú y Parraguez (2017).	Nunca (1) Algunas veces (2) Todos los días (3)
Psicológica: Conducta repetitiva, constante y lesiva, denigrante generando desvalorización, ridiculizando al menor impidiendo un sano desarrollo.	Humillación Amenazas Burlas Indiferencia Rechazo Gritos Discriminación	7, 8, 17, 18, 25, 26, 27, 36, 43, 45, 52, 54, 61, 62, 63.		
Sexual: Contacto con el menor por parte de un adulto para ser usado como objeto de estimulación sexual como caricias, tocamientos en sus partes íntimas o exhibiendo su cuerpo, etc.	Sobornos Obligaciones de tocamientos y actos obscenos Pornografía Tocamientos indebidos Exhibicionismo	6,32,41,42,50,51 ,59		

A continuación, se aprecia la tabla 2 con la operacionalización de la variable rendimiento escolar detallando los aspectos más pertinentes.

Tabla 2

Operacionalización de la variable rendimiento escolar

Variable	Dimensión	Definición	Instrumento	Categorías
Rendimiento escolar	Área de comunicaciones	Evaluación del conocimiento adquirido en el área de	Registro académico	Superior: 9.6 - 10.0

	comunicaciones.		Alto: 8.6 - 9.5
Área Lógico matemática	Evaluación del conocimiento adquirido en el área lógico matemática.	Registro académico	Básico: 7.0 - 8.5 Bajo: 0.0 - 6.9
Ciencia y ambiente	Evaluación del conocimiento adquirido en el área de ciencia y ambiente	Registro académico	

3. Participantes

La población de estudio está conformada por todos los estudiantes del nivel primario de 3°, 4° y 5° conformado por 252 estudiantes que pertenecen a una institución educativa de Cundinamarca, Colombia 2019 (Hernández et al., 2010), en edades de 8 a 12 años mediante un muestreo no probabilístico, esto es, todos los elementos de la población no tienen la misma posibilidad de ser escogidos.

3.1. Criterios de inclusión y exclusión

A continuación, se tomaron en cuenta los siguientes criterios de inclusión y exclusión.

3.1.1. Criterios de inclusión:

- Estudiantes con edades entre 8 a 12 años de edad.
- Estudiantes que pertenecen al departamento de Cundinamarca, Colombia.
- Estudiantes que acepten el consentimiento informado.

3.1.2. Criterios de exclusión

- Estudiantes menores de 8 años y mayores de 12 años de edad.
- Estudiantes que no pertenecen departamento de Cundinamarca, Colombia.
- Estudiantes que no acepten el consentimiento informado.

4. Instrumentos de recolección de datos

El presente estudio empleó los siguientes instrumentos para la recolección de los datos, cada uno con sus propias características.

4.1. Escala de Violencia en la Niñez (EVIN)

El instrumento es aplicado de forma individual. Sirve para identificar la violencia física, psicológica y sexual en niños y niñas entre las edades de 8 a 12 años. Está compuesta por 63 ítems que identifican la violencia en los contextos de la casa,

colegio y la calle. El instrumento original pasó por un primer análisis mediante criterio de jueces especialistas en el área, posteriormente se usó una prueba piloto, seguidamente se realizó el análisis estadístico eliminándose 25 ítems, según criterios de correlación alfa y análisis factorial, quedando 38 ítems. El tipo de respuesta es de tipo Likert de tres puntos: Nunca=1 (Nunca te pasó esto), algunas veces=2 (algunas veces te pasó esto) y todos los días=3 (todos los días te pasó esto).

Esta escala está construida en base al modelo ecológico de la violencia de Belsky (1993), Aguilar (1992), Asili y Pinzón (2003), Gracia y Musitu (1993), Loredó (1994), Castro y Criscuolo (2014), Kempe, Silverman, Steele, Droegemueller y Silver (1962), tomando en cuenta el constructo “Cuestionario de Exposición a la Violencia” de Orue y Calvete (2010).

Este instrumento ayuda a la identificación en tres dimensiones y tres ámbitos:

a) Dimensiones, tipos de violencia.

- Violencia física. Incluye golpes, palmadas, patadas, marcas y cicatrices, etc. Sus ítems son: 1, 3, 10, 11, 12, 19, 20, 21, 29, 30, 37, 38, 39, 55, 56, 57.
- Violencia psicológica. Incluye humillación, amenazas, burlas, indiferencia, rechazo y gritos. Sus ítems son: 7, 8, 17, 18, 25, 26, 27, 36, 43, 45, 52, 54, 61, 62, 63.
- Violencia sexual. Incluye tocamientos indebidos, obligaciones sexuales, exhibicionismo y pornografía. Los ítems son: 6, 32, 41, 42, 50, 51, 59.

b) Ámbitos

También la violencia ejercida se da en diferentes ámbitos:

- **Ámbito casa.** Ejercida por padres, hermanos, tíos, primos, abuelos, padrastros, madrastras, empleadas, cuidadoras. Los ítems que evalúa son: 3, 6, 12, 18, 21, 27, 30, 36, 39, 42, 45, 51, 54, 57, 63.80
- **Ámbito colegio.** Ejercida por compañeros del salón, compañeros de la escuela, profesores y autoridades. Los ítems que evalúa son: 1, 7, 10, 19, 25, 37, 43, 52, 55, 61.
- **Ámbito calle.** Ejercida por personas desconocidas, vecinos, pandilleros, callejeros. Los ítems que evalúa son: 8, 11, 17, 20, 26, 29, 32, 38, 41, 50, 56, 59, 62.

Finalmente, se puede señalar que este instrumento tiene adecuadas propiedades psicométricas, su validez de contenido alcanza niveles adecuados de significancia estadística, así como su validez de constructo, existiendo una buena consistencia interna mediante un alfa de cronbach de 0,794. Su interpretación de los niveles de violencia infantil señala que es de cuidado, en riesgo y alto riesgo. Para efectos de la presente investigación se realizó la validez por juicio de tres expertos con experiencia en el área y la confiabilidad mediante el alfa de Cronbach obteniendo una puntuación de 0.866 respectivamente (Según se observa en el anexo 4.)

4.2.Registro académico

Según el Ministerio de Educación de Colombia y la Secretaría de Educación de Cundinamarca, los registros académicos en el área de comunicaciones, lógico matemáticas, ciencia y ambiente, presentan los siguientes promedios de evaluación:

- Superior: 9.6-10.0
- Alto: 8.6-9.5
- Básico: 7.0-8.5
- Bajo: 0.0-6.9

5. Proceso de recolección de datos.

Previo consentimiento informado por parte de los niños (padres) se realizó la recolección de datos empleando la técnica de la encuesta mediante un instrumento que se llenó de forma escrita (autorreporte) realizado en cada aula con la colaboración del profesor(a) de aula. Luego de obtener los datos, se formuló el análisis cuantitativo.

6. Procesamiento y análisis de datos

Luego del recojo de datos, se empleó el *software Statistical Package for the Social Sciences (SPSS)*, versión 24.0 para *Windows*. También se analizaron descriptivamente los datos por variables, además de evaluar la confiabilidad y validez logradas por los instrumentos de medición.

Adicionalmente, se desarrolló mediante el estadístico de Rho de *Spearman* el análisis descriptivo y el análisis de comprobación de hipótesis y, posteriormente, se hicieron tablas, gráficos y cuadros.

Capítulo IV

Resultados y discusión

1. Resultados

1.1. Análisis descriptivos sociodemográficos

En la tabla 3 se observan los resultados del análisis sociodemográfico de la población de estudio. En cuanto a la variable edad, el 42.1% de los participantes tiene entre 10 a 11 años de edad, seguido por un 31.3% que tiene 12 años y, finalmente, un 26.6% tiene entre 8 a 9 años. Por otra parte, en cuanto a la variable sexo, se observa que el 50.8% de la población está conformado por mujeres mientras que los varones son un 49.2%. En cuanto a la variable grado, el 40.1% se encuentra estudiando en el cuarto grado, el 33.7% en el quinto, el 25.8% en el tercero y el 0.4% en el segundo.

En la misma línea, se observa en cuanto a la variable que denota con quien viven los participantes, que el 59.5% vive con ambos padres y respectivos hermanos, el 24.6% solo con mamá, el 7.9% solo con papá, y el resto con otros familiares. Así mismo, en cuanto a la variable que denota qué lugar ocupa entre sus hermanos, el 42.1% viene a ocupar el segundo lugar en la lista de hermanos(as), el 40.1% es el mayor y ocupa el primer lugar, el 14.3% es el tercero y el resto se ubica entre el cuarto y demás hermanos.

Tabla 3

Análisis sociodemográfico de la población de estudio

		n	%
Edad	8 a 9 años	67	26.6%
	10 a 11 años	106	42.1%
	12 años	79	31.35
Sexo	Femenino	128	50.8%
	Masculino	124	49.2%
Grado	Segundo	1	.4%
	Tercero	65	25.8%
	Cuarto	101	40.1%
	Quinto	85	33.7%
Vive con	Solo papá	20	7.9%
	Solo mamá	62	24.6%
	Ambos padres	150	59.5%
	Tíos	10	4.0%
	Abuelos	10	4.0%
Lugar entre hermanos	Primero o mayor	101	40.1%
	Segundo	106	42.1%
	Tercero	36	14.3%
	Cuarto	8	3.2%
	Otros	1	.4%

1.2. Análisis descriptivo de la variable de estudio

Según la tabla 4, en cuanto al análisis de la variable Violencia infantil en una escala total, se observa que el 55.2% de encuestados percibe un nivel de violencia moderado contra su integridad; 32.5%, un nivel bajo y 12.3%, un nivel alto. Por otra parte, en cuanto a la dimensión Violencia física, se observa que el 42.1% percibe sufrir este tipo a un nivel bajo; 34.1%, un nivel alto y 23.8%, un nivel medio. Seguidamente, en cuanto a la dimensión Violencia psicológica, el 37.3% percibe sufrir este tipo a un nivel bajo; el 32.9%, a un nivel medio y el 29.8%, a un nivel alto. Finalmente, en cuanto a la dimensión Violencia sexual, el 64.7% percibe este tipo de violencia a un nivel medio, mientras que un 35.3% a un nivel alto.

Tabla 4

Análisis descriptivo de la variable Violencia infantil

	Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Violencia infantil	82	32.5%	139	52.2%	31	12.3%
Violencia física	106	42.1%	60	23.8%	86	34.1%
Violencia psicológica	94	37.3%	83	32.9%	75	29.8%
Violencia sexual	0	0.0%	163	64.7%	89	35.3%

Según la tabla 5 que expresa los resultados de la variable Rendimiento académico de los encuestados, se observa que el 72.2% demuestra un rendimiento a nivel básico; un 24.6%, un nivel bajo y solo un 3.2% un nivel alto.

Tabla 5.

Análisis descriptivo de la variable rendimiento académico

		n	%
Rendimiento académico	Bajo	62	24.6%
	Básico	182	72.2%
	Alto	8	3.2%

1.3. Análisis de normalidad

Según se observa en la tabla 6, los valores de significancia para todas las variables son inferiores al .05; por lo tanto, se acepta la hipótesis alterna que indica que los datos en esta población no provienen de una distribución normal. Esto orienta a que el análisis de la prueba de hipótesis utilice un estadístico de prueba de orientación no paramétrica.

Tabla 6

Prueba de bondad de ajuste a la curva normal

Variables	Dimensiones	Media	D.E.	K-S	P
Violencia infantil	Violencia infantil	47.5	11.03	.189	.000
	Violencia física	19.8	4.75	.204	.000
	Violencia psicológica	19.1	4.62	.188	.000
	Violencia sexual	8.5	2.18	.245	.000

Variables	Dimensiones	Media	D.E.	K-S	P
Rendimiento académico	Rendimiento académico	71.2	7.50	.233	.000

1.4. Análisis inferencial

En la tabla 7 se exponen los valores obtenidos por el estadístico de prueba, Rho de Spearman que es una prueba no paramétrica para datos que no provienen de una distribución normal. En cuanto a la correlación entre las variables violencia infantil y rendimiento académico se observa una asociación indirecta (Rho = $-.291$) y significativa ($p = .000$), lo que muestra que, a mayor violencia infantil menor rendimiento académico. Por otra parte, en cuanto a la relación entre rendimiento académico y violencia física, también se observa una correlación indirecta (Rho = $-.260$) y significativa ($p = .000$) que quiere decir a mayor violencia física menor rendimiento académico. Seguidamente, en cuanto a la relación entre el rendimiento académico y la violencia psicológica, también se observa una asociación indirecta (Rho = $-.281$) y significativa ($p = .000$) que implica que, a mayor violencia psicológica menor rendimiento académico. Finalmente, en cuanto a la relación entre el rendimiento académico y la violencia sexual, se observa que existe una asociación indirecta (Rho = $-.250$) y significativa ($p = .000$) lo cual da a entender que, a mayor violencia sexual menor rendimiento académico.

Tabla 7

Análisis de correlación entre las variables de estudio

	Rendimiento académico	
	rho	p
Violencia infantil	$-.291^{**}$.000
Violencia física	$-.260^{**}$.000
Violencia psicológica	$-.281^{**}$.000
Violencia sexual	$-.250^{**}$.000

**La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

2. Discusión

El estudio demostró, en concordancia con el objetivo general, que existe relación indirecta y altamente significativa entre la violencia infantil y el rendimiento académico lo que implica que, a mayor violencia infantil menor rendimiento académico. Esto también es corroborado por Obando, Escobar, Palacios y Palacios (2012) en su investigación en la que logran evidenciar las consecuencias de los menores expuestos a diferentes tipos de violencias, descuido personal, mutismo, soledad, indisciplina y agresividad con sus pares, en el área educativa inasistencias a clases y bajo rendimiento académico. En esa misma línea, Rojas (2005) sustenta que, cuando los padres incurren en violencia física o agresividad, sus hijos (estudiantes) tienen una mayor tendencia a reprobado el año escolar y, por el contrario, esta tendencia disminuye cuando los padres mejoran su comunicación familiar y con el colegio siendo estos puntos claves en la mejora del rendimiento académico. También, la disminución de niveles de violencia por parte de los padres hacia sus hijos generó disminución de la agresividad de estos niños con sus pares. Por otro lado, Papalia et al. (2004) aseveran que el maltrato infantil por parte de la familia o el centro educativo puede favorecer la manifestación de alteraciones en el proceso evolutivo, desajustes en el desarrollo psicoafectivo del niño y en el área académica. Entonces, si no existe un funcionamiento familiar adecuado y el niño experimenta conductas de violencia, se produce un alto riesgo de presentar cambios conductuales que interfieran en su rendimiento académico, ya que en la edad de 6 a 12 años los niños continúan su proceso evolutivo y se puede afectar notablemente. De la misma manera, Pacco (2015) señala que el maltrato infantil en sus diferentes formas e interacciones afecta los procesos de aprendizaje de los niños.

Ahora bien, en relación al primer objetivo específico, se comprobó que existe correlación indirecta y altamente significativa entre la violencia física y el rendimiento académico, lo cual significa que, a mayor violencia física menor rendimiento académico en los estudiantes. Este resultado es similar a lo mencionado por el Comité de Maltrato Infantil (2007) que manifiesta que el maltrato físico consiste en hacer uso de la fuerza de un adulto para golpear, patear, empujar o darle correazos al niño. Muchos de los adultos suelen incurrir en este daño justificando su intención de corregir su conducta o asustarlo para obtener su obediencia, estas acciones por parte del adulto pueden provocar un serio deterioro de sus facultades emocionales, físicas, sociales y académicas. Por su parte, Sinha et al. (2013) refieren que, los menores que habían sufrido maltrato físico presentaban secuelas físicas más graves que aquellos que habían padecido negligencia u otro tipo de negligencia o daños cognitivos y emocionales. Según Bandura, la violencia es aprendida en diferentes contextos sociales como la casa o la escuela por medio de conductas que forman parte del contexto del sujeto. Entonces, si el niño vive observando conductas violentas, aprenderá dichos comportamientos. En esta misma dirección, Rivadeneira (2012) comprobó que la violencia intrafamiliar influye significativamente en el rendimiento académico del menor, en su autoestima y su desarrollo integral. Para Loredo (1994), los daños académicos o de otra índole son ocasionados al menor como resultado de castigos físicos severos, agresión deliberada con un objeto o sin objeto físico, así como cualquier otro acto de crueldad física hacia los niños. En muchos de los casos esta violencia se convierte en un patrón de interacción, por un miembro de mayor jerarquía que puede ser el padre, profesor o cuidador.

En cuanto al segundo objetivo específico, se comprobó que existe correlación indirecta y altamente significativa entre la violencia psicológica y el rendimiento

académico, lo cual significa que, a mayor violencia psicológica menor rendimiento académico en los estudiantes. Es sabido que el maltrato psicológico comprende todas aquellas acciones, actitudes u omisiones que provocan o pueden conllevar daños psicológicos en un menor, tal como lo mencionan Meneses et al. (2013) al corroborar que el rendimiento académico y sus niveles están relacionados con el buen acompañamiento de sus padres o cuidadores. El conocimiento es un aspecto que tiene una interacción multifactorial siendo la familia armónica y sin violencia la más importante. De la misma manera, Jiménez et al. (2002), en su investigación, comprobó que la incidencia del maltrato físico y psicológico infantil no se relaciona con el rendimiento académico refiriéndose al maltrato físico porque los menores han naturalizado esa cultura como sinónimo de disciplina; sin embargo, el maltrato psicológico sí influye significativamente en el rendimiento académico de los menores. En esta misma idea, Cuevas y Castro (2009) argumentan que la violencia en los niños y adolescentes tiene efectos emocionales, conductuales y académicos, generando mayormente síntomas de ansiedad, depresión y niveles de estrés postraumático alterando su funcionamiento integral. Del mismo modo, Sánchez (2013) complementa aseverando que el mayor apoyo parental saludable en la educación de sus hijos incide en un mayor rendimiento escolar. Por su parte, Bowlby (1998) afirma que el niño, mediante su conducta, busca la proximidad y el contacto físico emocional de sus cuidadores, de esa forma desarrollará experiencias de interacción socio-afectiva. La agresión psicológica daña al niño, este tipo de maltrato no genera heridas físicas, ni cicatrices, pero es una forma de desarrollar crueldad en un menor. Este tipo de maltrato crea miedo e inseguridad resulta emocionalmente ansioso y mentalmente atrofiado ya que las necesidades de la niñez son negadas.

En general, esto también se asocia con algunas perturbaciones en el desarrollo personal, social y de aprendizaje.

Referente al tercer objetivo específico, se comprobó que existe correlación indirecta y altamente significativa entre la violencia sexual y el rendimiento académico, lo cual significa que, a mayor violencia sexual menor rendimiento académico en los estudiantes. Para (Fernández, 2014), existen factores de riesgo para el abuso sexual como la edad. Una edad de más riesgo es entre 6 a los 12 años de edad, también carencia de afecto de la familia, retraso en el desarrollo, ser mujer. Según la OPS (1999), el abuso sexual es una de las formas más difíciles de diagnosticar, ya que no se manifiesta a simple vista; así pues, este abuso daña física y psicológicamente al menor. Este tipo de violencia deja una huella profunda en la cual se altera el desarrollo de su personalidad y conducta de diferentes formas, esto impide que el área académica pueda manifestarse de forma adecuada y pierdan el interés y motivación en sus actividades cotidianas y escolares. En ese mismo sentido, Windom y Maxfield (citado por Shere y Cicchetti, 2010) indican que los menores que han sufrido abuso en todas sus formas son altamente tendientes a desarrollar problemas juveniles, desarrollar problemas de adicción, promiscuidad y tener dificultades en la escuela requiriendo de servicios especiales de educación. De igual manera, Alfaro y Marín (2008) sustentan que, aunque el abuso sexual llegue a su fin, las consecuencias generadas en el niño a nivel afectivo y cognitivo no se pueden borrar por ser un hecho traumático que produce desequilibrio en los pensamientos, los sentimientos y las acciones, en suma, altera su salud integral manifestándose en síntomas somáticos y psicológicos repercutiendo también en problemas de aprendizaje y habilidades sociales.

Además, cabe resaltar que durante el desarrollo del presente estudio se presentaron algunas limitaciones tales como los paros educativos incidiendo en el retraso para la aplicación de los instrumentos; lo que hizo, además, que el periodo de tiempo de la investigación se extendiera debido a la espera para ingresar a los planteles educativos. Otra limitante fue la falta de actualización respecto a las calificaciones y promedios de los estudiantes a nivel general. Del mismo modo, la ubicación geográfica del colegio, el tráfico y su difícil acceso temporal por arreglos de algunas vías, esta situación en ocasiones no permitió el desarrollo del cronograma organizado con la institución educativa.

Finalmente, en este contexto, la relación entre las variables de estudio según estos hallazgos es baja; por lo tanto, se sugiere seguir investigando sobre todo las variables que se relacionen con el rendimiento académico y su incidencia con otros factores de riesgo como la depresión, estrés postraumático, ansiedad, etc.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

1. Conclusiones

Los resultados obtenidos en la presente investigación buscaron establecer si existe relación significativa entre violencia infantil y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019, arribándose a las siguientes conclusiones:

- En cuanto el objetivo general, a un nivel de significancia del 1%, se halló que existe correlación indirecta y altamente significativa entre la violencia infantil y el rendimiento académico, lo cual significa que, a mayor violencia infantil menor rendimiento académico, en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019. Por lo tanto, se acepta la hipótesis general de investigación.
- En lo referente al primer objetivo específico, se comprobó que, a un nivel de significancia del 1%, se halló que existe correlación indirecta y altamente

significativa entre la violencia física y el rendimiento académico, lo cual significa que, a mayor violencia física menor rendimiento académico, en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019. Por lo tanto, se acepta la hipótesis general de investigación.

- En cuanto al segundo objetivo específico, se comprobó que, a un nivel de significancia del 1%, se halló que existe correlación indirecta y altamente significativa entre la violencia psicológica y el rendimiento académico, lo cual significa que a mayor violencia psicológica menor rendimiento académico en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019. Por lo tanto, se acepta la hipótesis general de investigación.
- En lo referente al tercer objetivo específico, se comprobó que, a un nivel de significancia del 1%, existe correlación indirecta y altamente significativa entre la violencia sexual y el rendimiento académico, lo cual significa que, a mayor violencia sexual, menor rendimiento académico en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019. Por lo tanto, se acepta la hipótesis general de investigación.

2. Recomendaciones

- Promover la realización de estudios de validez y confiabilidad de más instrumentos que midan las variables estudiadas en el presente trabajo de investigación con la finalidad de tener variedad de instrumentos de medición que ayuden en el cumplimiento de los objetivos de la investigación.
- Ampliar la unidad de análisis involucrando a los padres de familia o encargados, ya que ellos poseen información valiosa para la investigación.

- Los diferentes tipos de violencia se relacionan con el rendimiento académico en los estudiantes de la Institución Educativa Particular de Cundinamarca. Este conocimiento ayudará a motivar a la Institución a elaborar un control para determinar si se encuentra expuesto a alguna clase de maltrato, con el propósito de mitigar esta situación mediante acciones preventivas.
- Por otro lado, la escuela y la familia son complementos óptimos para viabilizar su actuación y su conducta y, de esta manera, favorecer el rendimiento escolar, sin acudir a actos de maltrato en cualquiera de sus manifestaciones, entonces, se debe desarrollar espacios de escuelas para padres y talleres para los niños, con el fin de generar sensibilización respecto al tema.
- Los docentes, al conocer los resultados, podrán generar mayor empatía hacia el estudiante, creando estrategias de intervención en el logro del aprendizaje y cumplir desde ese frente el logro del objetivo académico.
- A parte de los educadores, estos hallazgos pueden ayudar a los profesionales del área como psicólogos, terapeutas familiares, psicopedagogos y otros profesionales, a fin de capacitar en la prevención e intervención del abuso infantil en todas sus formas.

Referencias

- Álfaro, L. y Marín, G. (2008). *Consecuencias del abuso sexual en el rendimiento académico, el desarrollo afectivo y las relaciones interpersonales de cuatro jóvenes estudiantes de dos escuelas públicas* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://repositorio.uned.ac.cr/reuned/bitstream/120809/1526/1/Consecuencias%20%20del%20abuso%20sexual%20en%20el%20rendimiento%20acad%C3%A9mico.pdf>
- Álvarez, L. Otxotorena, J. y Pedreira, J. (1998). La infancia maltratada: contenidos psicopatológicos. En J. Rodríguez (Eds.). *Psicopatología del Niño y del Adolescente* (2da Ed.). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Alvariño, C. Arzola, S., Brunner, J. Recart, M. y Vizcarra, R. (2000). Gestión escolar: un estado del arte de la literatura. *Revista Paideia*, 29(1), 15-43. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/255633748_GESTION_ESCOLAR_UN_ESTADO_DEL_ARTE_DE_LA_LITERATURA
- American Heart Association (2006). *Educación*. Recuperado de <https://eccguidelines.heart.org/index.php/circulation/cpr-ecc-guidelines-2/part-14-education/>
- Aredondo, V., Knaak, M., Lira, G., Silva, A. y Zamora, I. (1998). Maltrato infantil. Elementos básicos para su comprensión. *Centro de Promoción y Apoyo a la Infancia Paicabí*. Recuperado de

https://www.academia.edu/8676180/MALTRATO_INFANTIL_Elementos_B%C3%A1sicos_para_su_Comprenci%C3%B3n

Asociación Americana de Psiquiatría (2003). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM IV – TR)*. Madrid: Masson.

Asociación Americana de Psiquiatría (2013). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (DSM V – TR)*. Virginia: American Psychiatric Publishing.

Bandura, A. (1987). *Teoría del aprendizaje social*. España: S.L.U. ESPASA.

Bandura, A. (1996). *Social cognitive theory of human development*. Oxford: Pergamon Press.

Bárcena, A., Cimoli, M., García-Buchaca, R. y Pérez, R. (2018). La ineficiencia de la desigualdad. *CEPAL*. Recuperado de

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43566/4/S1800302_es.pdf

Belsky, J (1993). Etiology of child maltreatment: a developmental-ecological analysis. *Psychological Bulletin*, 114(3), 413-434. Recuperado de

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/8272464>

Bendezú, J. y Parraguez, N. (2017). *Construcción y validación de la Escala de Violencia en la Niñez “EVIN” en escolares de 8 a 12 años de Lima Este* (Tesis de licenciatura). Recuperado de

https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/422/Nisi_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Boujon, C. y Quaireau, C. (2004). *Atención, aprendizaje y rendimiento escolar*. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones.

Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida. La separación* (3ª ed.). Barcelona: Paidós.

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. España: Paidós Ibérica.

- Camacho, A. I. (2013). *Escuela de padres y rendimiento escolar* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2013/05/09/Camacho-Agustina.pdf>
- Coleman, J. (1988). Análisis sciológico de las instituciones económicas. Capital social en la creación del capital humano. *Revista estadounidense de sociología*, 94(2), 25-45. Recuperado de <https://www.journals.uchicago.edu/doi/pdfplus/10.1086/228943>
- Comité de Maltrato Infantil (2007). El maltrato infantil desde la bioética: El sistema de salud y su labor asistencial ante el maltrato infantil, ¿qué hacer? *Revista Chilena de Pediatría*, 78(1), 85-95. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062007000600007
- Covadonga, M. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación*, 12(1), 81-113. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=283673>
- Cuevas, M. y Castro, L. (2009). Efectos emocionales y conductuales de la exposición a violencia en niños y adolescentes en Colombia. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 17(2), 77-298. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2998347>
- Deza, S. (2005). Factores protectores en la prevención del abuso sexual infantil. *Liberabit*, 11(11), 2-11. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272005000100003
- Diccionario de Pedagogía (2002). *Diccionario de Pedagogía* (8va ed.). Colombia: Editorial Océano.

- Duque, H. y Viaco, P. (2007). *Cápsulas para la formación integral de los hijos*. Bogotá: Editorial San Pablo.
- Durán, A., Tébar, D., Ochando, B., Marti, A., Bueno, F., Pin, G., Cubel, M. y Genís, R. (2004). *Manual didáctico para escuela de padres*. Recuperado de <https://eldocenteprofesional.blogspot.com/2013/08/manual-didactico-para-la-escuela-de.html>
- Ellis, A. (2000). *Vivir en una sociedad irracional: Una guía para el bienestar mediante la terapia racional emotivo-conductual*. España: Paidós Ibérica.
- Erikson, E. (1982). *Las 8 edades del hombre: La teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson*. Recuperado de <https://www.psicoadictiva.com/blog/las-8-edades-del-hombre-la-teoria-del-desarrollo-psicosocial-erik-erikson/>
- Fajardo, M. y Garcia-Hierro, M. (2005). Factores personales y sociales que influyen en la decisión de ser madre en las diferentes etapas de la vida: adolescencia, joven adulta y etapa adulta. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 207-218. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832486014.pdf>
- Fajardo-Bullón, F., Maestre-Campos, M., Felipe-Castaño, F., León del Barco, B., y Polo del Río, M. (2017). Análisis del rendimiento académico de los alumnos de educación secundaria obligatoria según las variables familiares. *Educación XXI*, 20(1), 209-232. doi: <https://doi.org/10.5944/educxx1.17509>
- Fernández, V. (2014). *Maltrato infantil: Un estudio empírico sobre variables psicopatológicas en menores tutelados* (Tesis doctoral). Recuperado de <https://www.tdx.cat/handle/10803/146291#page=2>
- Ginsburg, G. & Bronstein, P. (1993). Family Factors Related to Children's Intrinsic/Extrinsic Motivational Orientation and Academic Performance. *Child*

- Development*, 64(5), 1461-1474. Recuperado de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1467-8624.1993.tb02964.x>
- Gutiérrez, D. y Montañez, G. S. (2012). Análisis teórico sobre el concepto de rendimiento escolar y la influencia de factores socioculturales. *Revista Iberoamericana para la Investigación y Desarrollo Educativo*, 9(1), 16-20. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/164774926/Sandra-Gutierrez-Olvera-Gloria-Silviana-Montanez-Moya>
- Hernández, M. (2015). *Los factores socioculturales como indicadores de eficacia educativa* (Tesis de maestría). Recuperado de <https://vdocuments.mx/los-factores-socioculturales-como-indicadores-de-eficacia-educativa>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGrawHill
- Hill, E. & Tyson, D. (2009). Parental Involvement in Middle School: A Meta-Analytic Assessment of the Strategies That Promote Achievement. *Developmental Psychology*, 45(3), 740-763. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2782391/>
- Hillson, J. y Kuiper, N. (1994). A stress and coping model of child maltreatment. *Clinical Psychology Review*, 14(4), 261-285. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/0272735894900256>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2008). *Lineamientos Técnicos para la Inclusión y Atención de Familias*. Recuperado de https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/lineamientos_tecnicos_para_la_inclusion_y_atencion_de_familias.pdf

- Jiménez, L. (2015). Se reducen los casos de violencia infantil en Bogotá. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/bogota/violencia-infantil-en-bogota/15146864>
- Jiménez, L., Donoso, P., Sánchez, I. Morales, S. y Jumbo, I. (2002). Incidencia del maltrato físico y psicológico infantil en el rendimiento de los/las estudiantes/as. *Revista Académica de la Universidad Politécnica Salesiana*, 2(1), 43-61. Recuperado de <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/8412>
- Lachica, E. (2010). Síndrome del niño maltratado: aspectos médico-legales. *Cuadernos de Medicina Forense*, 16(1-2), 01-15. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-76062010000100007
- Ladrón de Guevara, C. (2000). *Condiciones sociales y familiares y fracaso escolar*. Madrid: Doce Calles
- Larrance D. y Twentyman, C. (1983). Maternal attributions and child abuse. *Journal of Abnormal Psychology*, 92(2), 449-457. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/6643823>
- López, J. (2016). *Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes del VII ciclo de educación secundaria en el área de Comunicación de las Instituciones Educativas Colegio Nacional de Yarinacocha y Diego Ferré comprendidas en la región Ucayali del distrito de Yarinacocha en el año – 2016* (Tesis de pregrado). Recuperada de <http://repositorio.uladech.edu.pe/handle/123456789/4885>
- Loredo, A. (1994). *Maltrato al menor*. México: McGraw-Hill.

- Lori, G. y Arjumand, S. y Clyde, H. (2007). *Desarrollo de la primaria infancia: un potente ecualizador*. Recuperado de https://www.who.int/social_determinants/publications/early_child_dev_ecdkn_es.pdf
- Martínez, A. (2016). La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. *Política y Cultura*, 2(46), 7-31. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5713571>
- Martínez, V. (2014). *Aproximaciones teóricas sobre el maltrato infantil intrafamiliar*. (Tesis de pregrado). Recuperado de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/5418>
- Martins, A. (6 de diciembre 2016). Pruebas PISA: ¿cuáles son los países que tienen la mejor educación del mundo? ¿Y cómo se ubica América Latina? *BBC NEWS MUNDO*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-38211248>
- Mejía, F. y Olvera, A. (2010). Gestión escolar: Un asunto de mercado, de Estado o de sociedad. Algunas experiencias internacionales. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 10(1), 9-52. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/270/27018883002.pdf>
- Meneses, W., Morillo, S., Navia, G. & Grisales, M. (2013). Factores que afectan el rendimiento escolar en la institución educativa rural Las Mercedes desde la perspectiva de los actores institucionales. *Plumilla Educativa*, 11(1), 433-452. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4429997>
- Milner, J. (1993). Social information processing and physical child abuse. *Clinical Psychology Review*, 13(23), 275-294. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/027273589390024G>

- Milner, J. (2008). *Factores de riesgo. Violencia contra niños*. Barcelona: Ariel.
- Morales, L., Morales, V. y Holguín, S. (2016). Rendimiento escolar. *Revista electrónica*, 15(2), 10-16. Recuperado de <https://docplayer.es/57397498-Rendimiento-escolar-leticia-andrea-morales-sanchez-esiqie-ipn-virginia-morales-sanchez-upiicsa-ipn.html>
- Moreno, J. (2006). Revisión de los principales modelos teóricos explicativos del maltrato infantil. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 11(2), 271-292. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29211205>
- Nassif, R., Rama, G. y Tedesco, J. (1984). *El sistema educativo en América Latina*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz S.A.
- Obando, O., Escobar, G., Palacios, J. y Palacios, J. (2012). *Tipos de maltrato infantil que sufren los estudiantes de la vereda el Coco Rio Rosario del Municipio de Tumaco* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://sired.udenar.edu.co/1069/>
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2009). *Prevención del Maltrato Infantil: Que hacer, y cómo obtener evidencias*. Recuperado de https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/44228/9789243594361_spa.pdf;jsessionid=99520221E5B659EC9C73E1450F70C1CF?sequence=1
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2014). *Maltrato de menores*. Recuperado de https://www.who.int/topics/child_abuse/es/
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (1999). *Maltrato infantil y abuso sexual en la niñez*. Recuperado de https://www.aepap.org/sites/default/files/maltrato_y_abuso_sexual_aiepi.pdf
- Organización Panamericana de la Salud, Informe mundial sobre la violencia y la salud. (2003). *Reporte de la OPS sobre Informe mundial sobre violencia y salud*. Recuperado de <http://iris.paho.org/xmlui/handle/123456789/725>

- Pacco, A. (2015). *El maltrato infantil y su influencia en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas de cinco años de edad en la institución educativa Huamampata del nivel inicial del distrito de Mollepata-Anta-Cusco-2015* (Tesis de especialidad). Recuperado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/2114/EDSpahuam.pdf?sequence=1>
- Pairumani, R. (2017). Influencia de las relaciones intrafamiliares, en el rendimiento académico en niños (as) de 10 y 11 años, que asisten a la Comunidad de Educación Integral (CEI). *Revista de Investigación Psicológica*, 18(1), 87-108. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322017000200008
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2004). *Psicología del Desarrollo de la Infancia a la Adolescencia*. México: McGraw Hill.
- Parraguez, N. y Bendezú, J. (2017). *Construcción y validación de la Escala de Violencia en la Niñez "EVIN" en escolares de 8 a 12 años de Lima Este* (Tesis de pregrado). Recuperado de https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/422/Nisi_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1
- Parsons, T. & Bales, R. (1955). *FAMILY, Socialization and Interaction Process*. Recuperado de <http://www.csun.edu/~snk1966/T.%20Parsons%20The%20American%20Family.pdf>
- Pineda, G. (2008). *Análisis de los factores que inciden en la reprobación de los alumnos de la Carrera de Ingeniero Bioquímico de la Escuela Nacional de*

Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional (Tesis de maestría).

Recuperado de

[https://tesis.ipn.mx/bitstream/handle/123456789/4240/ANALISISFACTORES.p](https://tesis.ipn.mx/bitstream/handle/123456789/4240/ANALISISFACTORES.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

[df?sequence=1&isAllowed=y](https://tesis.ipn.mx/bitstream/handle/123456789/4240/ANALISISFACTORES.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Piñeros, L. y Rodríguez, A. (1998). Los insumos escolares en la educación secundaria y su efecto sobre el rendimiento académico de los estudiantes: Un estudio en Colombia. *The World Bank. Latin America and the Caribbean Regional Office*. Recuperado de <http://documents.worldbank.org/curated/en/872971468031567258/Los-insumos-escolares-en-la-educacion-secundaria-y-su-efecto-sobre-el-rendimiento-academico-de-los-estudiantes-un-estudio-en-Colombia>

Polansky, N., De Saix, C. y Sharlin, S. (1972). *Child neglect. Understanding and reaching the parent*. Washington: Child Welfare League of America

Pollak, S. (2010). El Impacto del Maltrato Infantil en el Desarrollo Psicosocial de los niños pequeños. *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia [versión electrónica]*. Recuperado de <http://www.encyclopedia-infantes.com/maltrato-infantil/segun-los-expertos/el-impacto-del-maltrato-infantil-en-el-desarrollo-psicosocial>

Puerto, C., y Olaya, E. (2007). *Maltrato Infantil Elementos Básicos para su detección en el ámbito escolar*. España: Editorial Delfin Ltda.

Ramírez, C. (2006). El impacto del maltrato en los niños y niñas en Colombia. *Revista Infancia Adolescencia y Familia*, 1(1), 287-301. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/769/76910207.pdf>

- Ramírez, M. (2015). *La importancia del ambiente escolar en el rendimiento educativo en alumnos de secundaria. Un estudio comparativo* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://200.23.113.51/pdf/31332.pdf>
- Rivadeneira, F. (2012). *Violencia intrafamiliar y sus efectos en el rendimiento académico de los estudiantes de Bachillerato del Instituto Vicente León de Latacunga, período 2010-2011* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/1109>
- Robles, M., Celis, M., Navarrete, C., Rossi, L., Gilardi, M. y Barragán, B. (s.f). *El analfabetismo*. Recuperado de http://www.planeducativonacional.unam.mx/PDF/CAP_04.pdf
- Rodríguez, J. y Tunarosa, R. (2005). *Proyecto de prevención del maltrato infantil en Firavitoba (Bocaya)* (Tesis de especialidad). Recuperada de <https://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/medicina/tesis26.pdf>
- Rojas, L (2005). *Influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de niños y niñas con diagnóstico de maltrato de la escuela de Calarca de Ibagué*. (Tesis de especialidad). Recuperado de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/medicina/tesis24.pdf>
- Romero, M., García, R., Ortega, N., y Martínez, J. (2010). Influencia del maltrato infantil en el rendimiento académico. *Revista Científica Electrónica de Psicología*, 7(1), 9-28. Recuperado de https://www.academia.edu/7799252/REVISTA_CIENT%3%8DFICA_ELECTR%3%93NICA_DE_PSICOLOG%3%8DA_ICSa-UAEH_INFLUENCIA_DEL_MALTRATO_INFANTIL_EN_EL_RENDIMIENTO_ESCOLAR

- Sáez, R. (2006). *Estudio pionero realizado en España sobre 31 sentencias judiciales de casos de filicidio* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://www.bienestaryproteccioninfantil.es/fuentes1.asp?sec=5&cod=3149&page=>
- Saldías, C. (2004). Diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá. D.C. Recuperado de <http://www.shd.gov.co/shd/sites/default/files/documentos/Recorriendo%20USQUEN.pdf>
- Sánchez, I. (2013). *Apoyo parental y rendimiento académico* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://bibliotecadigital.tamaulipas.gob.mx/archivos/descargas/7983545d502dfa507ae1275a57a61368af287051.pdf>
- Sánchez, R., Bolívar, N. y Flores, F. (2016). Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes de una institución de educación media ecuatoriana. *Journal of Physics Education*, 10(1), 11-24. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5517258>
- Santrock, W. (2006). *Psicología del Desarrollo. El ciclo vital*. España: McGrawHill.
- Shere, L. y Cicchetti, D. (2010). El maltrato infantil y su impacto en el desarrollo psicosocial del niño. *Enciclopedia sobre el desarrollo de primera infancia*. Recuperado de <http://www.encyclopedia-infantes.com/maltrato-infantil/segun-los-expertos/el-maltrato-infantil-y-su-impacto-en-el-desarrollo-psicosocial>
- Silva, I. (2005). La adolescencia y su interrelación con el entorno. *INJUVE*. Recuperado de http://www.injuve.es/sites/default/files/LA%20ADOLESCENCIA%20y%20%20entorno_completo.pdf

- Sinha, V., Trocmé, N., Fallon, B. & MacLaurin, B. (2013). Understanding the investigation-stage overrepresentation of First Nations children in the child welfare system: an analysis of the First Nations component of the Canadian Incidence Study of Reported Child Abuse and Neglect 2008. *Child abuse & Neglect*, 37(10), 821-831. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0145213412002608?via%3Dihub>
- Soriano, F. (2015). Promoción del buen trato y prevención del maltrato en la infancia en el ámbito de la atención primaria de la salud. *PrevInfad (AEPap)/PAPPS infancia y adolescencia*, 1(1), 1-30. Recuperado de http://previnfad.aepap.org/sites/default/files/2017-04/previnfad_maltrato.pdf
- Tierno, B. (1984). *El fracaso escolar*. Barcelona: Plaza y Janés
- Torres, R. M. (1995). *Los achaques de la educación*. Quito: Libresa.
- Tovar, A., Almeraya, S. Guajardo, L. y Borja, M. (2016). El maltrato infantil desde la voz de la niñez. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 7(1), 195-207. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2631/263144153017.pdf>
- Trianes, V. y Gallardo, J. (1997). Influencia del sexo y la edad en las repercusiones psicológicas de los niños maltratados físicamente. *Psicothema*, 9(3), 473-485. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=119>
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). (2013). Situación educativa de América Latina y el Caribe: Hacia la educación de calidad para todos al 2015. Recuperado de http://www.unesco.org/new/es/media-services/single-view-tv-release/news/the_state_of_education_in_latin_america_and_the_caribbean_t

- United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF). (2014). *Violencia y maltrato infantil*. Recuperado de https://www.unicef.org/protection_3226.htm
- United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF). (2006). *Supervisión del rendimiento en el aprendizaje*. Recuperado de https://www.unicef.org/spanish/education/index_achievement.html
- Villatoro, J., Quiroz, N., Gutiérrez, M.L., Díaz, M. y Amador, N. (2006). *¿Cómo educamos a nuestros/as hijos/as? Encuesta de Maltrato Infantil y Factores Asociados 2006*. Recuperado de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100769.pdf
- White, E. (1971). *Consejo para los maestros*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (2009). *El Hogar cristiano*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (2014). *Conducción del niño*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Zuravin, S. (1989). The ecology of child abuse and neglect: Review of the literature and presentation of data. *Violence and Victims*, 4(2), 101–120. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/1989-40266-001>

Anexo 1

Matriz de consistencia metodológicas

Problema general	Objetivo general	Hipótesis general	Variables	Diseño y alcance
¿Existe relación entre el maltrato infantil y el rendimiento académico en los estudiantes?	Identificar cual es la relación que existe entre el maltrato infantil y el rendimiento académico en los estudiantes	Existe relación entre el maltrato infantil y el rendimiento escolar en los estudiantes	1. El maltrato infantil 2. El rendimiento académico	Cuantitativo de tipo - descriptivo- correlacional
Problema específico	Objetivo específico	Hipótesis específicas		
¿Existe relación significativa entre el maltrato infantil físico y el rendimiento académico en los estudiantes?	Identificar si existe relación significativa entre el maltrato infantil físico y el rendimiento académico de los alumnos de primaria de la ciudad de Bogotá	Existe relación significativa entre el maltrato infantil físico y el rendimiento académico en los estudiantes		
¿Existe relación significativa entre el maltrato infantil psicológico y el rendimiento académico en los estudiantes?	Identificar si existe relación significativa entre el maltrato infantil psicológico y el rendimiento académico de los alumnos de primaria de la ciudad de Bogotá.	Existe relación significativa entre el maltrato psicológico y el rendimiento académico en los estudiantes		
¿Existe relación significativa entre el abandono o negligencia y el rendimiento académico en los estudiantes?	Identificar si existe relación significativa entre el maltrato por abandono o negligencia y el rendimiento académico en los estudiantes	Existe relación significativa entre el maltrato por abandono y el rendimiento académico en los estudiantes		

Anexo 2

Escala de Violencia en la Niñez (EVIN)

ESCALA DE VIOLENCIA EN LA NIÑEZ (EVIN)

Edad: sexo: F M Grado: _____ Fecha de aplicación: _____


Con quien vives: Papá Mamá Hermanos Tios Abuelos Otros: _____
(Escribe con quien vives)

Qué lugar ocupas entre tus hermanos: 1 2 3 4 Otros: _____
(Escribe el número de hijo que eres)

Muchas gracias por tu colaboración; esta escala tiene como proposito identificar el tipo de violencia que te puede afectar (física, psicológica y sexual) y el lugar donde sucede (en la casa, el colegio o la calle).

Instrucciones: las siguientes frases son situaciones que han podido pasar en tu colegio, en la calle o en tu casa. Marca con una X en los cuadros indicando el lugar y las veces que te sucedió. Puedes marcar más de una vez. Recuerda que no hay respuestas correctas e incorrectas.

Veamos un ejemplo:

		Nunca	Algunas veces	Todos los días	
	Me avergüenzan delante de otras personas	En el colegio	1	2	3
		En la calle	1	2	3
		En la casa	1	2	3

¡Responde con la verdad! Lee detenidamente y no olvides de marcar todas las frases

			Nunca	Algunas veces	Todos los días
1	Me tiran cosas que pueden herirme	En el colegio	1	2	3
2		En la casa	1	2	3
3	Me dan regalos a cambio de acariciarle alguna parte de su	En la casa	1	2	3
4	Me han dicho cosas que no me gustan y me han hecho sentir humillado(a)	En el colegio	1	2	3
5		En la calle	1	2	3
6	Me han dado cachetadas	En el colegio	1	2	3
7		En la calle	1	2	3
8		En la casa	1	2	3
9	Me amenazan con pegarme si no hago lo que me dicen	En la calle	1	2	3
10		En la casa	1	2	3
11	Me empujan tan fuerte que me lastiman	En el colegio	1	2	3
12		En la calle	1	2	3
13		En la casa	1	2	3
14	Delante de otras personas se burlan de mi	En el colegio	1	2	3
15		En la calle	1	2	3
16		En la casa	1	2	3
17	Utilizan alguna herramienta como palo, correa, cable u otros objetos para castigarme	En la calle	1	2	3
18		En la casa	1	2	3
19	Me obligan a ver videos pornográficos donde aparecen mujeres u hombres desnudos	En la calle	1	2	3
20		En la casa	1	2	3
21	Están tan ocupados que se olvidan de mi	En el colegio	1	2	3
22		En la calle	1	2	3
23		En la casa	1	2	3
24	Me dicen que toque sus partes intimas	En la calle	1	2	3
25		En la casa	1	2	3
26	Siento que no se interesan por mi	En el colegio	1	2	3
27		En la casa	1	2	3
28	Me piden que mire sus partes intimas	En la calle	1	2	3
29		En la casa	1	2	3
30	Si hablo me gritan !!Callete!!	En el colegio	1	2	3
31		En la casa	1	2	3
32		En el colegio	1	2	3
33	Me jalan del cabello	En la calle	1	2	3
34		En la casa	1	2	3
35	Me obligan a ver fotos, revistas pornograficas donde aparecen mujeres u hombres desnudos	En la calle	1	2	3
36		En el colegio	1	2	3
37	Me discriminan y me alejan de su lado	En la calle	1	2	3
38		En la casa	1	2	3

Anexo 3

Validez de juicios de expertos

INSTRUMENTO PARA LA VALIDEZ DE CONTENIDO (JUICIO DE EXPERTOS)

Instrucciones

El objetivo de este instrumento es identificar la violencia física, psicológica y sexual en niños y niñas entre las edades de 8 a 14 años. Está compuesta por 38 ítems identificando la violencia en los contextos de la casa, colegio y la calle.

Juez N°: 1 Fecha actual: 31 de octubre de 2018

Nombres y Apellidos del Juez: Mg. en Psicología clínica y de la familia María Alejandra

Alba Ayala

Institución donde labora: Universidad Santo Tomas de Colombia, Docente Psicología

Años de experiencia profesional o científica: 9 años



Scanned with
CamScanner

**CRITERIOS GENERALES PARA VALIDEZ DE CONTENIDO DEL
INSTRUMENTO
DICTAMINADO POR EL JUEZ**

1) ¿Está de acuerdo con las características, forma de aplicación (instrucciones para el examinado) y estructura del instrumento?

SI (X)

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

De acuerdo a la edad de la población, en las instrucciones, en la sección "¡Responde con la verdad!" se sugiere cambiar la palabra "ítems" por "afirmaciones", "frases" u otra palabra más clara para los encuestados.

Se sugiere corregir las frase: "Muchas gracias por su colaboración" por "Muchas gracias por *tu* colaboración", para que sea correspondiente con el resto de las instrucciones.

2) A su parecer ¿el orden de las preguntas es el adecuado?

SI (X)

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

El orden es apropiado

3) ¿Existe dificultad para entender las preguntas del instrumento?

SI ()

NO (X)

Observaciones y/o sugerencias:

Los ítems son claros



Scanned with
CamScanner

4) ¿Existen palabras difíciles de entender en los ítems o reactivos del instrumento?

SI (X)

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

Si el instrumento se va a aplicar en Colombia en el ítem 9 se sugiere reemplazar "tirar cachetadas" por "dar cachetadas".
En el ítem 36, se sugiere reemplazar "me botan de su lado" por "me alejan de su lado"

5) ¿Las opciones de respuesta están suficientemente graduados y pertinentes para cada ítem o reactivo del instrumento?

SI (X)

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

Considerar la opción de colocar las palabras de la escala: "Nunca", "Algunas veces" y "Todos los días" frente a cada ítem, para que los niños los marquen directamente, ya que hay individuos que a los 8 o 9 años pueden no comprender la relación del número, con la respuesta.

6) Los ítems del instrumento ¿tienen correspondencia con la dimensión a la que pertenece en el constructo?

SI ()

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

En el instrumento enviado hay 38 ítems, en la matriz de operacionalización de variables se enumeran ítems hasta el 63.
Entiendo que fueron eliminados 25 ítems. Es necesario volver a numerar para que sea posible responder esta pregunta.



Scanned with
CamScanner

**INSTRUMENTO PARA LA VALIDEZ DE CONTENIDO
(JUICIO DE EXPERTOS)**

Instrucciones

El objetivo de este instrumento es identificar la violencia física, psicológica y sexual en niños y niñas entre las edades de 8 a 14 años. Está compuesta por 38 ítems identificando la violencia en los contextos de la casa, colegio y la calle.

Juez N°: 2 **Fecha actual:** 29 de Octubre de 2018

Nombres y Apellidos del Juez: Maryeli Guiza Gamboa

Institución donde labora: Independiente

Años de experiencia profesional o científica: 7 años



**CRITERIOS GENERALES PARA VALIDEZ DE CONTENIDO DEL
INSTRUMENTO
DICTAMINADO POR EL JUEZ**

1) ¿Está de acuerdo con las características, forma de aplicación (instrucciones para el examinado) y estructura del instrumento?

SI (X)

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

Entiendo que va a utilizar el instrumento en su versión de 38 ítems, pero en la operacionalización de las variables y en las instrucciones de la validez de contenido aparecen ítems de la versión original (hasta el ítem 63), lo que confunde un poco al hacer el análisis. Mi recomendación es que mencione solo los ítems de la versión que va a utilizar.

2) A su parecer ¿el orden de las preguntas es el adecuado?

SI (X)

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

3) ¿Existe dificultad para entender las preguntas del instrumento?

SI ()

NO (X)

Observaciones y/o sugerencias:

4) ¿Existen palabras difíciles de entender en los ítems o reactivos del instrumento?

SI ()

NO (X)



Scanned with
CamScanner

Observaciones y/o sugerencias:

El instrumento me parece adecuado, pero yo le cambiaría dos palabras "tirado" por "dado" del ítem 7 y "botan" por "alejan" del ítem 36, pues las palabras que propongo se utilizan más en nuestro contexto colombiano, sin embargo lo dejo a su criterio y las indicaciones que su asesor pueda hacer al respecto.

5) ¿Las opciones de respuesta están suficientemente graduadas y pertinentes para cada ítem o reactivo del instrumento?

SI (X)

NO ()


Observaciones y/o sugerencias:

6) Los ítems del instrumento ¿tienen correspondencia con la dimensión a la que pertenece en el constructo?

SI (X)

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

Firma 
CC N° 52760847 Bogotá



Scanned with
CamScanner

**INSTRUMENTO PARA LA VALIDEZ DE CONTENIDO
(JUICIO DE EXPERTOS)**

Instrucciones

El objetivo de este instrumento es identificar la violencia física, psicológica y sexual en niños y niñas entre las edades de 8 a 14 años. Está compuesta por 38 ítems identificando la violencia en los contextos de la casa, colegio y la calle.

Juez N°: 3 Fecha actual: 16 de octubre de 2018

Nombres y Apellidos del Juez: Germán Arturo González Anaya

Institución donde labora: Corporación Universitaria Adventista

Años de experiencia profesional o científica: 16 años



**CRITERIOS GENERALES PARA VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO
DICTAMINADO POR EL JUEZ**

1) ¿Está de acuerdo con las características, forma de aplicación (instrucciones para el examinado) y estructura del instrumento?

SI (X)

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

Entiendo que va a utilizar el instrumento en su versión de 38 ítems, pero en la operacionalización de las variables y en las instrucciones de la validez de contenido aparecen ítems de la versión original (hasta el ítem 63), lo que confunde un poco al hacer el análisis. Mi recomendación es que mencione solo los ítems de la versión que va a utilizar.

2) A su parecer ¿el orden de las preguntas es el adecuado?

SI (X)

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

3) ¿Existe dificultad para entender las preguntas del instrumento?

SI ()

NO (X)

Observaciones y/o sugerencias:

4) ¿Existen palabras difíciles de entender en los ítems o reactivos del instrumento?

SI ()

NO (X)

Observaciones y/o sugerencias:

Ya que el instrumento se aplicara en Colombia, sugiero cambiar las siguientes palabras:

En el encabezado de los datos de los encuestados se encuentra la palabra "Grado y sección", se sugiere eliminar la palabra sección ya que no aplica y no es conocida para los niños.

En las instrucciones la palabra "ámbito" es compleja para los encuestados se podría cambiar por "Lugar".

Al finalizar seria bueno incluir una pequeña frase de agradecimiento al formato.

5) ¿Las opciones de respuesta están suficientemente graduados y pertinentes para cada ítem o reactivo del instrumento?

SI (X)

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

Si, ya que al encontrarse de manera escrita los niños podrán dar respuesta con facilidad.

6) Los ítems del instrumento ¿tienen correspondencia con la dimensión al que pertenece en el constructo?

SI ()

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

En el instrumento enviado hay 38 ítems, en la matriz de operacionalización de variables se enumeran ítems hasta el 63. Creo que hay que ajustar el formato de operacionalización de la matriz o revisar si falta incluir mas respuestas en el instrumento, pero creo q debe evaluar este aspecto de la cantidad de preguntas si son mas de 38 seria un formato largo para que los niños lo diligencien.

Anexo 4

Resultados de confiabilidad de los instrumentos

Tabla 1

Consistencia interna de la Escala de Violencia en la Niñez (EVIN)

Variable	N° ítems	N	Alpha
Violencia infantil	38	252	.866
Violencia física	16	252	.769
Violencia psicológica	15	252	.761
Violencia sexual	7	252	.678

Anexo 5

Consentimiento informado

Formato de Consentimiento Informado

Mi nombre es Marelby Amaya Montenegro, estudiante de la Escuela de Posgrado, Maestría en Ciencia de la Familia, Terapia Familiar de la Universidad Peruana Unión.

Este cuestionario tiene como propósito evaluar si existe relación entre la violencia infantil y el rendimiento académico. Dicha información será útil para cumplir los objetivos de la investigación titulada: ***Violencia infantil y rendimiento escolar en los estudiantes de una institución educativa particular de Cundinamarca, Colombia, 2019.*** Su participación es totalmente voluntaria y no será obligatorio llenar dicha encuesta si es que no lo desea.

MENORES DE EDAD.

Yo _____ en mi calidad de _____ identificado con _____ de _____. AUTORIZO que mi hijo (a) participe en la aplicación del instrumento ***Escala de Violencia en la Niñez (EVIN).***

Teniendo en cuenta principios de confidencialidad y ética.

Firma

Fecha